Haciendo Trampas al clima

Resistencias y malas prácticas del sector empresarial ante el reto de la descarbonización

GREENPEACE

HACIENDO TRAMPAS AL CLIMA
Resistencias y malas prácticas del sector empresarial ante el reto de la descarbonización
Borrador 26 de octubre de 2020

Índice

Introducción
“Cero emisiones netas en 2050”, la nueva retórica empresarial

CAPÍTULO 1: La senda de la descarbonización
Neutralidad climática y huella de carbono
Plazos y ritmos según la Ciencia para la descarbonización
La hoja de ruta de la UE para alcanzar la neutralidad climática
El Estado Español ante el reto de la descarbonización
Trampas al clima versus cambios sistémicos

CAPÍTULO 2: Haciendo trampas al clima
El buenismo corporativo
Las finanzas “sostenibles” y la “neutralidad” tecnológica
Los falsos “bio”: cambiar y confundir con el nombre a las cosas
Trucar la contabilidad de emisiones
Comprar energía “verde”
Plantar árboles
La captura y almacenamiento CO2

CAPÍTULO 3: Los trileros del clima
BBVA
Campofrío
Coren
Ecoembes
Endesa
Iberia
Naturgy
Real Madrid CF
Repsol
Santander

CAPÍTULO 4: Propuestas

“Descarbonizar la economía mundial exigirá cambios estructurales profundos que han de fraguarse con el fin de aportar numerosos beneficios secundarios a la humanidad y a los sistemas que sustentan la vida en el planeta”.

PNUMA (2019). Informe sobre la disparidad en las emisiones de 2019. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Nairobi.

“Las estrategias corporativas y de inversores que sólo mantienen los enfoques existentes y los actuales niveles de desempeño ambiental, y que, por tanto, no se alinean claramente con los objetivos ambientales, están incrementando los riesgos financieros y contribuyendo a una futura disrupción social relacionada con el clima.

Declaración del Grupo de Expertos Técnicos de la UE en Finanzas Sostenibles, 27/04/2020.[1]

1 Declaración del Grupo de Expertos Técnicos de la UE en Finanzas Sostenibles, 27/04/2020. La recuperación sostenible de la pandemia de Covid-19 requiere las herramientas adecuadas https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/200426-sustainable-finance-teg-statement-recovery_es.pdf

00

Introducción

“Cero emisiones en 2050”, la nueva retórica empresarial

Una parte importante de los sectores más representativos para la economía y la mayoría de las grandes corporaciones han anunciado su compromiso con los objetivos del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Y este anuncio va acompañado de fechas y objetivos para alcanzar la “neutralidad climática” a mediados del presente siglo, esto es, conseguir un balance cero de emisiones en 2050.

Según el IV Estudio del Estado del Reporting de Sostenibilidad del IBEX 35, presentado por la consultora Ecoact en septiembre de 2019, el 71% de las empresas del principal índice bursátil español cuentan con objetivos de reducción de emisiones de carbono[2], aunque un año más tarde advertía de la falta de estrategias definidas para lograr el objetivo de Cero Neto[3]. A finales de 2019, la Red Española del Pacto Mundial anunciaba que 177 empresas se habían comprometido a establecer ambiciosos objetivos de reducción de emisiones en todas sus operaciones y cadenas de valor para contribuir a limitar los peores efectos del cambio climático[4]. En junio de 2020 ya había 992 empresas en el mundo con un compromiso de emisiones cero para 2050; sumando todos esos compromisos, las estimaciones sugieren que, en conjunto, estas promesas representan casi el 25% de las emisiones mundiales y el 50% del PIB mundial.[5]

Estamos, pues, de enhorabuena. Desde una perspectiva ecologista no se puede negar que el viento sopla a favor y se están dando pasos hacia la descarbonización del sistema eléctrico, por ejemplo, y que la transición energética cobra fuerza en las agendas de sectores económicos (agroalimentario, financiero, transporte, etc.) que hasta la fecha no habían sido confrontados por su responsabilidad en las emisiones de gases de efecto invernadero. Los marcos legislativos se alinean poco a poco con los compromisos internacionales adquiridos en París y el sector empresarial afirma que quiere jugar un papel clave en la necesaria transición ecológica para limitar el calentamiento global a 1,5 grados, como recomiendan los científicos del IPCC. Estamos viviendo un cambio vertiginoso. Pero ¿son estos cambios una cuestión de marketing o hay una toma real de conciencia?

Frente a las señales que se envían desde el sector empresarial se contraponen algunas evidencias sobre la falta de desempeño e, incluso, incumplimiento de las obligaciones legales en materia de rendición de cuentas por parte de las grandes corporaciones. Un análisis reciente del Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa sobre la calidad de la información reportada por las empresas del IBEX 35 en los ámbitos de buen gobierno, corrupción, fiscalidad, derechos humanos, derechos laborales, medioambiente y clientes y consumidores, concluye que, aunque existe un compromiso manifiesto de las empresas del IBEX 35 en la lucha contra el cambio climático, tan sólo 7 empresas cuentan con un plan de acción e identifican medidas de

2 Ecoact, 26/09/2019. El 71% de las empresas del IBEX 35 cuentan con objetivos de reducción de emisiones de carbono, https://eco-act.com/es/sin-categorizar/el-71-de-las-empresas-del-ibex-35-cuentan-con-objetivos-de-reduccion-de-emisiones-de-carbono-segun-el-iv-estudio-del-estado-de-reporting-de-sostenibilidad-elaborado-por-ecoact/

3 Ecoact, 23/09/2020. El estudio de EcoAct sobre la sostenibilidad en el IBEX35 advierte sobre la falta de estrategias definidas para lograr el objetivo de Cero Neto. https://eco-act.com/es/taskforce-on-climate-related-financial-disclosures/el-estudio-de-ecoact-sobre-la-sostenibilidad-en-el-ibex35-advierte-sobre-la-falta-de-estrategias-definidas-para-lograr-el-objetivo-de-cero-emsiones-netas/

4 Red Española del Pacto Mundial, 16/12/2019. Nota de prensa conjunta UN Global Compact, Science Based Targets (SBTi) y We Mean Business Coalition. El movimiento del sector privado por el clima crece exponencialmente a medida que nuevas compañías anuncian planes para alinearse con un futuro de 1.5°C https://www.pactomundial.org/2019/12/el-movimiento-del-sector-privado-por-el-clima-crece-exponencialmente-a-medida-que-nuevas-companias-anuncian-planes-para-alinearse-con-un-futuro-de-1-5c/

5 UN Race to Zero campaign, June 2020. https://unfccc.int/climate-action/race-to-zero-campaign

adaptación al cambio climático. Prácticamente todas las empresas aportan información sobre las emisiones de GEI, aunque la evolución es positiva en sólo 12 empresas en el caso de emisiones de alcance 1 y de 20 empresas en emisiones de alcance 2. La información sobre otros contaminantes emitidos a la atmósfera es puramente anecdótica. 26 empresas informan de medidas de reducción, pero solo 15 informan del grado de cumplimiento de los objetivos marcados.[6]

Como recuerda Joel Bakan en una reciente entrevista publicada por la FUHEM[7], el mayor cambio que han realizado las corporaciones en los últimos 15 años han sido sus compromisos públicos con la sostenibilidad y la responsabilidad social. Pero se hace patente que en la lucha contra el cambio climático se está abriendo cada vez maś un abismo entre las palabras y los hechos. De momento, se está librando una batalla por el control del relato y los marcos de pensamiento. La transición ecológica, la descarbonización o la neutralidad climática es el nuevo *mainstream*, un territorio comunicativo donde poner a prueba las habilidades y la creatividad de los equipos de marketing y comunicación. Una oportunidad también para sacar el traje de gala de la voluntariedad y el buenismo corporativo, para pasearse por los foros y reuniones empresariales con auto medallas, adhesiones y reconocimientos varios.

Este nuevo escenario viene marcado por una nueva realidad económica: las cuentas de resultados de las empresas contaminantes se están viendo afectadas como consecuencia del alineamiento de las políticas públicas y los flujos económicos con la descarbonización. Ahora lo verde es más rentable que lo gris o lo marrón. Algunos analistas explican de manera cruda este giro de 180 grados. *"Los señores de la energía han mudado de opinión porque el negocio ha cambiado de lugar. Los beneficios están en el lado de las renovables y en la lucha contra el cambio climático"*.[8]

Así, desde un enfoque continuista, una parte de la estrategia empresarial está queriendo mimetizarse con el nuevo marco social y económico: se multiplican las declaraciones públicas, adhesiones, firmas de acuerdos voluntarios, pactos y grupos de trabajo, discursos en las Juntas de Accionistas, Memorias de Sostenibilidad y Estados de Información No Financiera que anuncian un futuro de emisiones "cero neto" con diversas etapas o fases para la descarbonización. Estas estrategias empresariales y sectoriales están desarrollando modos de comunicación y RSC llenas de vaguedades y buenas palabras.

Existe un problema adicional que impacta directamente sobre la calidad democrática. Según Joel Bakan[9], las corporaciones están haciendo uso de su supuesta nueva "bondad" para fundamentar la afirmación de que ya no necesitan ser reguladas por el gobierno, porque ahora pueden autorregularse; y que también pueden administrar los servicios públicos, como el agua, las escuelas, el transporte, las prisiones, etc., mejor que el gobierno. De manera especial, la lucha contra el cambio climático está siendo un ámbito en el que las corporaciones se muestran especialmente astutas. Ya no pueden negar el cambio climático, lo admiten, pero ahora dicen *"nos preocupa, podemos adelantarnos y proporcionar soluciones, no necesitamos regulación gubernamental"*. En este cambio de discurso está la clave del concepto de neutralidad tecnológica o de mercado, mantra que las empresas de combustibles fósiles están utilizando para evitar quedarse fuera de las ayudas financieras para la transición ecológica propuesta por el Pacto Verde o de la reconstrucción económica post Covid-19.

El nuevo discurso empresarial que niega la función del regulador es pues un problema de democracia, de soberanía. Pero, además, este conjunto de malas prácticas erosiona los objetivos de los tímidos avances legislativos en materia de rendición de cuentas por parte de las empresas, como es el caso del alto grado de incumplimiento de la Ley de Información No Financiera y Diversidad, que obliga a las grandes empresas a informar a sus accionistas y a la sociedad sobre aspectos no financieros, algo necesario para poder determinar el impacto de la actividad empresarial en materia de avances en la lucha contra el cambio climático, además de otros temas como igualdad, inclusión, sostenibilidad, lucha contra la corrupción y el soborno o fiscalidad.[10]

Se adivina la clara intención de algunos sectores económicos y modelos de negocio de mantener el business as usual mientras simulan abrazar el discurso de la descarbonización. Desde la sociedad de inversión Standard Life Aberdeen advierten de que *"todas estas promesas crean la sensación de que se está haciendo mucho más de lo que realmente se hace, pero no podremos limitar el calentamiento global sin tener planes de acción creíbles"*.[11]

En este informe, Greenpeace España desmonta esta retórica grandilocuente apenas sustentada en acciones concretas, y describe estas estrategias, malas practicas, argucias, trampas y falsas soluciones que están siendo construidas para poner palos en la rueda de la gobernanza climática mundial. Y denuncia que una parte de las empresas tan solo ha mudado de piel y están utilizando la transición ecológica y la descarbonización como un eslogan.

No es solo una pugna por el relato, lo que está en juego es el mismo objetivo del Acuerdo de París. Si no se pone freno a estas estrategias empresariales corremos el riesgo de perder una década clave en la lucha para mantener la temperatura media del planeta por debajo del 1,5 ºC.

6 Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, 05/05/2020. La responsabilidad social corporativa en las memorias anuales del IBEX 35. Análisis del ejercicio 2018. https://observatoriorsc.org/la-ley-de-informacion-no-financiera-ha-tenido-un-efecto-positivo-en-la-calid

7 FUHEM, 2020. Estado del Poder 2020. Entrevista a Joel Bakan. Psicópatas seductores. La corporación moderna. https://www.fuhem.es/estado-del-poder-2020/psicopatas-seductores-la-corporacion-moderna/

8 FUHEM, 2020. Estado del Poder 2020. Entrevista a Joel Bakan. Psicópatas seductores. La corporación moderna. https://www.fuhem.es/estado-del-poder-2020/psicopatas-seductores-la-corporacion-moderna/

9 FUHEM, 2020. Estado del Poder 2020. Entrevista a Joel Bakan. Psicópatas seductores. La corporación moderna. https://www.fuhem.es/estado-del-poder-2020/psicopatas-seductores-la-corporacion-moderna/

10Greenpeace. Nota de prensa 22/012020. Las empresas "Marca España" suspenden al informar sobre su impacto ambiental. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/las-empresas-marca-espana-suspenden-al-informar-sobre-su-impacto-ambiental/

11Eva Cairns. 27/08/2020. Aberdeen Standard Investments. Cero Neto ¿Promesas vacías? https://www.aberdeenstandard.com/es-es/spain/institutional/insights-thinking-aloud/article-page/net-zero-idle-promises?

01

La senda de la descarbonización

Neutralidad climática y huella de carbono

¿Qué significa ser neutro en carbono? La neutralidad de emisiones de gases de efecto invernadero (en adelante GEI[12]) se consigue cuando se emite a la atmósfera la misma cantidad de GEI que se retira por distintas vías. Y sabremos que habremos alcanzado dicha neutralidad cuando es cero el resultado de restar a las emisiones brutas producidas, las emisiones absorbidas o compensadas. Cuanto menos emisiones tenga un país, una empresa o un sector, y más reduzca esas emisiones, más cerca se está de alcanzar el objetivo.

Para alcanzar este objetivo de neutralidad climática es fundamental medir bien las emisiones de GEI. El proceso de medir las emisiones se conoce comúnmente como cálculo de la huella de carbono.

En el caso de la actividad empresarial, la huella de carbono identifica la cantidad de emisiones de gases de efecto invernadero que son liberadas a la atmósfera como consecuencia de todos los procesos a lo largo de la actividad de la empresa. Para facilitar la agregación de la información y el cálculo, se han establecido diferentes fuentes de emisiones o alcances:

- Las emisiones denominadas de alcance 1 son las emisiones directas, es decir, las emisiones generadas por aquellas fuentes propiedad de la empresa, como son las resultantes de la quema de combustibles (bien para el proceso industrial como para la calefacción), el consumo de combustibles del parque móvil propiedad de la empresa, etc.
- El alcance 2 contabiliza las emisiones indirectas de los proveedores y derivadas del consumo de electricidad o calor, que son emitidas por estos proveedores en fuentes no pertenecientes y alejadas de la sede de la empresa.
- Las emisiones del alcance 3 tienen en cuenta la cadena de valor de la empresa, aquellas emisiones producidas en fuentes que no son de su propiedad ni están directamente controladas por la empresa. Incluye las emisiones de las materias primas en el comienzo de las cadenas de suministro, la gestión de los residuos, el reciclaje, la cartera de inversiones y préstamos de una entidad bancaria, etc.

La mayor complejidad se encuentra en el cálculo del alcance 3, pero es precisamente donde se encuentran la mayor cantidad de emisiones totales de muchos sectores empresariales. Alcanzar la neutralidad de carbono implica conocer muy bien cual es el impacto real de la actividad económica, calcular con honestidad la huella de carbono y proceder a navegar río arriba y río abajo a lo largo de la cadena de valor para reducir las emisiones con proveedores y clientes, tomando decisiones arriesgadas y valientes. Algo que, como veremos, es todavía una asignatura pendiente.

Por este motivo, para descarbonizar la economía mundial es imprescindible abordar las largas y complejas cadenas de valor del sistema agroalimentario mundial o las carteras de préstamo e inversión del sector financiero, por poner algunos ejemplos. Y para este cometido, es fundamental realizar un cálculo correcto de la huella de carbono, de manera especial el alcance 3. Cuando el sector empresarial no afronta con valentía este paso, está haciendo trampas al clima.

12 Aunque el CO2 es el más abundante, otros GEI regulados por el Protocolo de Kioto son el metano (CH4), óxido de nitrógeno (N2O), hidrofluorocarburos (HFC), perfluorocarburos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF6).

No podemos pasar por alto que algunos sectores están en mejores condiciones que otros en el camino de la descarbonización. El sector financiero tan solo tiene que liberarse de sus activos tóxicos en el sector de los combustibles fósiles y otras actividades económicas nocivas, mediante una agenda con plazos concretos y medibles. Una parte del sector del transporte dispone ya de tecnologías rentables para reducir a cero las emisiones de gases de efecto invernadero mediante la electrificación, por ejemplo. Sin embargo, para otros sectores como la aviación y el transporte marítimo, la construcción o el sector agroalimentario, la reducción de las emisiones a cero será técnicamente compleja o imposible, por lo que existirán emisiones residuales que se mantendrán.

Y es aquí donde entra el concepto de compensación y el "cero neto". Las emisiones brutas producto de la actividad económica que no pueden ser eliminadas, deberán ser compensadas mediante la compra de créditos de carbono, el apoyo a proyectos de restauración o mejora de los sumideros de carbono (bosques, humedales, costas, etc.), captura y almacenamiento de carbono, inversión e investigación en combustibles sintéticos, hidrógeno verde, etc.

Pero sin una firme intención de reducir al máximo las emisiones brutas, lo que obliga a cambios profundos en los sectores energético, financiero, aviación, transporte terrestre y marítimo, y agroalimentario, la idea de las compensación de emisiones se convierte en un enorme fraude dentro del compromiso empresarial por la descarbonización.

En palabras del Director Ejecutivo de ECODES, Víctor Viñuales, *"hay empresas que han reducido sus emisiones relativas, pero han incrementado las emisiones absolutas. Y el planeta, lo sabemos, necesita reducciones absolutas"*.[13]

Plazos y ritmos según la Ciencia para la descarbonización

En los últimos años, los esfuerzos de la comunidad científica destinados a poner números y plazos al esfuerzo global por la descarbonización y la transición energética han generado una profusión de informes y propuestas concretas para alcanzar el objetivo de cero emisiones netas en 2050.

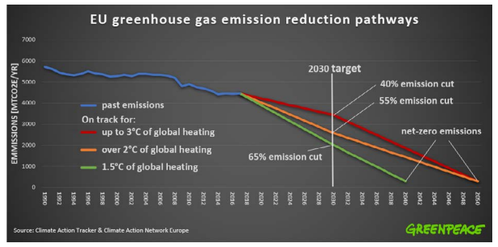
Y mientras estas propuestas de descarbonización se suceden, otras publicaciones, como la reciente investigación científica United in Science (Unidos en la Ciencia)[14], constatan nuevamente la gravedad del cambio climático: todo apunta a que el quinquenio 2016-2020 será el más cálido de la historia registrada, una tendencia que se mantendrá en los años que vienen. Y esto, a pesar de la momentánea reducción de las emisiones de GEI como consecuencia de los efectos en la economía global de la Covid-19.[15]

El Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC) estableció en 2018 que para limitar el calentamiento global a 1,5 grados centígrados, un umbral que considera seguro para evitar peores impactos del cambio climático, era esencial alcanzar la neutralidad de carbono para mediados del siglo XXI.[16] Y un plazo: la próxima década es decisiva pues se *"necesitan transiciones rápidas y de gran alcance"* en los sectores de usos del suelo, energía, industria, edificación, transporte y ciudades".[17]

En una aproximación más concreta sobre el ritmo de reducción de emisiones a nivel global, el informe especial de Naciones Unidas publicado de Noviembre de 2019 sobre la brecha de emisiones[18], hace un análisis del presupuesto de CO2eq que existe para tener probabilidad de no superar 1,5 ºC y asegura que, para mantener la temperatura global por debajo del aumento de 1,5 ºC las emisiones globales deben reducirse un 7,6 % al año entre 2020 y 2030. Dicho informe reconoce que *"si se hubieran iniciado serias acciones climáticas en 2010, los recortes [globales] necesarios por año para cumplir con los niveles de emisiones proyectados para 1,5°C sólo habrían sido de un 3,3% anual en promedio"*.

La ONU nos dice que ya hemos perdido una década. Y la década que ahora comienza es clave para el éxito o el fracaso de esta acción global contra el cambio climático. Por este motivo, y sin tener en cuenta la equidad y la responsabilidad histórica, los países de la UE deben comprometerse al menos a una reducción del 7,6% anual entre 2020 y 2030, alcanzando un poco más de un 65% de reducción de las emisiones para 2030. Y se necesitarán reducciones aún mayores si los gobiernos no empiezan a reducir drásticamente las emisiones ahora.

En virtud del acuerdo climático de París, los gobiernos deben presentar planes climáticos nuevos o actualizados para 2030 antes de que finalice el 2020, en línea con el objetivo de limitar el calentamiento global lo más cerca posible de 1,5°C. La Comisión Europea ha dicho que no presentaría un objetivo climático actualizado para 2030 hasta después de haber realizado una evaluación del impacto en septiembre. En la fecha en que se finalizó este informe no había noticias nuevas al respecto.



La hoja de ruta de la Unión Europea para la neutralidad climática

Como respuesta a la invitación del Acuerdo de París a proseguir los esfuerzos para mantener el calentamiento global en 1,5 ºC, y en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, en noviembre de 2018 la Comisión Europea presentó una visión estratégica a largo plazo para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI)[19]. Esta estrategia marca un hito dentro la ambición climática de la UE y muestra la viabilidad de caminar hacia el objetivo de cero emisiones netas de GEI para 2050.

La estrategia explora cómo conseguir la neutralidad climática sumando todos los sectores económicos clave, incluidos la energía, el transporte, la industria, la agricultura o la gestión de los residuos. La visión de la Comisión Europea se basa en un análisis detallado de siete vías o elementos estratégicos para esta transición hacia otro modelo económico:

- maximizar los beneficios de la eficiencia energética, por ejemplo los que aportan los edificios de cero emisiones;
- maximizar el despliegue de las fuentes de energía renovables y el uso de la electricidad para descarbonizar por completo el suministro energético de Europa;
- adoptar una movilidad limpia, segura y conectada;
- mantener una industria competitiva de la UE y la economía circular como elementos clave para reducir las emisiones de GEI;
- desarrollar una adecuada infraestructura energética inteligente e interconexiones;
- aprovechar los beneficios de la bioeconomía y crear sumideros de carbono esenciales;
- hacer frente a las emisiones restantes de dióxido de carbono (CO_2) con la captura y almacenamiento de carbono (CAC).

En noviembre de 2019, el Parlamento Europeo declaró la emergencia climática y pidió a la Comisión Europea que alineara todas sus propuestas con el objetivo de 1,5°C para limitar el calentamiento global y garantizar que las emisiones de gases de efecto invernadero se reduzcan significativamente.

Siguiendo este intento de alinear las políticas europeas con la descarbonización de la economía y los compromisos derivados del Acuerdo de París, la Comisión Europea aprobó el 10 de marzo de 2020 el Pacto Verde Europeo

13 Ecodes, marzo de 2019. Informe CDP sobre el cambio climático 2018 – edición España. El rol del sector privado hacia una economía cero en carbono. https://6fefcbb86e61af1b2fc4-c70d8ead6ced550b4d987d7c03fcdd1d.ssl.cf3.rackcdn.com/cms/reports/documents/000/004/178/original/CDP_2018_Report_spain.pdf?1553254441

14 Organización Meteorológica Mundial, 9 de septiembre de 2020. United in Science. A multi-organization high-level compilation of the latest climate science information. Informe elaborado conjuntamente por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Programa de la ONU para el Medio Ambiente, el Panel Intergubernamental de Expertos del Cambio Climático, la UNESCO, y otras organizaciones internacionales. https://public.wmo.int/en/resources/united_in_science

15 Naciones Unidas, 9 de septiembre 2020. El cambio climático avanza implacablemente a pesar de la pandemia COVID-19, advierten los científicos https://news.un.org/es/story/2020/09/1480142

16 IPCC (2018) SR1.5 SPM p30

17 Comunicado de prensa del IPCC. Octubre 2018 https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/11/pr_181008_P48_spm_es.pdf

18 ONU. 2019. Informe sobre la brecha de emisiones 2019. https://www.unenvironment.org/interactive/emissions-gap-report/2019/report_es.php

19 Comisión Europea, noviembre 2018. Seamos climáticamente neutros en 2050. Una visión estratégica a largo plazo para una economía de la Unión Europea próspera, moderna, competitiva y climáticamente neutra. https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/92f6d5bc-76bc-11e9-9f05-01aa75ed71a1

(European Green Deal)[20], que recoge la necesidad de que para 2050 hayan cesado las emisiones netas de gases de efecto invernadero, pero también de que el crecimiento económico debe estar disociado del uso de recursos, y que no haya personas ni lugares que se queden atrás.

La Unión Europa ha anunciado su pretensión de ser un territorio climáticamente neutro para 2050 pero, para que este objetivo de cero emisiones netas a mediados del siglo XXI sea legalmente vinculante, es necesario que el el Consejo apruebe la nueva ley climática, recientemente aprobada en el Parlamento Europeo.

Respecto a los objetivos intermedios, la presidenta de la Comisión Europea había sugerido un objetivo de reducción de emisiones del 50-55% para 2030, un objetivo todavía alejado de la recomendación científica para no superar el 1,5°C. Sin embargo, con la publicación de la evaluación de impacto el pasado mes de septiembre, la Comisión propuso un objetivo intermedio que tenía en cuenta las compensaciones naturales de carbono, haciendo referencia a un objetivo neto también para 2030, lo que se traduciría en un esfuerzo menor en la reducción de las emisiones, de entre el 50,5% y el 52,8%

La comisión de Medioambiente del Parlamento aprobó el 11 de septiembre de 2020 la neutralidad climática para 2050[21] y pidió incrementar el objetivo de reducción de las emisiones al 60% para 2030 respecto a los niveles del año 1990. Los eurodiputados demandaron a la Comisión que fijara un objetivo provisional adicional para 2040 para garantizar el progreso hacia esta meta. Y a principios de octubre de 2020, el Parlamento Europeo ha respaldado este aumento del objetivo climático con una reducción del 60% de las emisiones en 2030 durante la discusión y votación de la nueva Ley Climática Europea. En la misma sesión, el Parlamento rechazó la propuesta de la Comisión Europea de incluir las emisiones negativas producidas por el futuro incremento de los sumideros de carbono (bosques o pastizales) a la hora de calcular estas reducciones.

Además, los miembros de la comisión de Medioambiente pidieron a todos los países de la UE que individualmente alcanzaran la neutralidad climática e insistieron que después de 2050, se debería absorber más emisiones de CO2 de las que se emiten. Por último, el plenario del Parlamento Europeo del pasado 6 de octubre votó a favor de medidas que suponen importantes hitos en el camino hacia la descarbonización.[22] Entre estas medidas destacan:

- Impulsar que el objetivo general de neutralidad climática de la UE para 2050 sea vinculante para cada país de la UE.
- Exigir a la Comisión Europea una propuesta de objetivo climático para 2040.
- Crear un consejo europeo de científicos sobre el cambio climático, que examine las políticas climáticas de la UE, incluidos los objetivos.
- Exigir a la Comisión Europea un presupuesto de carbono para la UE antes de diciembre de 2021 en el que se detallen las emisiones de carbono restantes que sería posible mantener dentro del umbral de temperatura del Acuerdo de París.

El Estado Español ante el reto de la descarbonización

Entre las obligaciones del Estado Español en el marco de la Unión Europea, el gobierno español está en el proceso de aprobación de los textos definitivos del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) 2021-2030[23] y una Estrategia de descarbonización a largo plazo (en adelante ELP) para alcanzar la neutralidad climática en 2050.

Junto con la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, cuyo proyecto está en fase de tramitación en el Congreso, estos documentos forman parte del Marco Estratégico de Energía y Clima[24], que es el marco legislativo y estratégico del Gobierno español que debería asegurar el logro de los objetivos generales y objetivos específicos en consonancia con el Acuerdo de París de 2015. La ruta concreta para cada década se irá definiendo de manera detallada por medio de los PNIEC, que se elaborarán cada diez años y se actualizarán cada cinco. En la misma línea, la Estrategia se actualizará cada cinco años con la última información disponible, por lo que las trayectorias específicas de los sectores y de las tecnologías irán variando.

Si bien la ELP supone un avance en el alineamiento con el Acuerdo de París, sus objetivos son claramente insuficientes si tenemos en cuenta las recomendaciones científicas, y no responden al mandato de "proseguir los esfuerzos para limitar el aumento de la temperatura a 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales" como establece el Acuerdo de París.

Ya hemos comentado en el apartado anterior que la comunidad científica asegura que para mantener la temperatura global por debajo del aumento de 1,5 ºC las emisiones globales deben reducirse cada año 7,6 % entre 2020 y 2030. Por este motivo, la ELP debe partir de una reducción de emisiones en 2030 respecto a 1990 mucho mayor de la que se establece en el PNIEC, que establece una reducción de tan solo el 3% anual entre 2020-2030 (varía ligeramente dependiendo el año).

Tanto el proyecto de Ley como la ELP establecen el objetivo de la descarbonización en el año 2050, y se apoya en el PNIEC que establece tan sólo la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero del 23% en 2030 respecto a 1990[25]. Esto deja un reto demasiado grande para el largo plazo, los años 2030-2050 y deja para esos 20 años la reducción de las emisiones de casi el otro 80% respecto a las de 1990. Llegado este punto, es obligado señalar la inconsistencia del discurso del gobierno español, que presume de ambición climática en Europa, pero cuyos objetivos de descarbonización están todavía muy alejados del espectro europeo para el ámbito doméstico.

Por otro lado, cabe tener en cuenta que los objetivos planteados por el IPCC son mundiales y por tanto no podemos eludir nuestra responsabilidad diferenciada como país emisor e industrializado y con capacidad para alcanzar la descarbonización mucho antes. No se debe perder de vista que España ha sido el país de Europa que más ha aumentado en porcentaje sus emisiones de CO_2 entre los años 1990-2017, esto lejos de servir como *"autoindulto"*, debe llevar a aumentar la ambición y el esfuerzo para sumar la contribución y alcanzar la meta necesaria para no superar el 1.5 ºC

A esto hay que sumar que estos documentos (tanto el proyecto de Ley como la ELP) reconocen que "existe una concentración de riesgos asociados al cambio climático más elevada en el arco mediterráneo que en el resto de Europa". Y es que España es uno de los países más vulnerables al cambio climático de Europa, que se enfrenta a grandes impactos tanto en el medio ambiente como en las actividades económicas y en la sociedad.[26]

Uno de los retos fundamentales a los que se enfrenta la economía española y que debe revisarse tanto en el PNIEC como en la ELP son los denominados sectores difusos, las emisiones de los sectores no sujetos al comercio de derechos de emisión (comercial e institucional, transporte, agrícola y ganadero, residencial, gestión de residuos, gases fluorados). En 2019 estos sectores fueron responsables del 64,1% de las emisiones totales y solo se redujeron un 1,6% respecto al año anterior, mientras que los sectores sujetos al mercado de derechos de emisión lo hicieron un 14%.

La asignación para España que hace Europa en el reparto para la reducción de las emisiones de los sectores difusos, está claramente desacoplada (España es la 4ª economía de la UE) y no responde a los esfuerzos que debe asumir el país de acuerdo a su responsabilidad histórica y a su capacidad. Esto se debe a que el año base que usa Europa para el reparto de la reducción de las emisiones de los sectores difusos es el 2005, año en el que España alcanzó las segundas emisiones en difusos más altas registradas en su historia, que estuvieron un 54% por encima de las emisiones de 1990. A esto se suma una asignación de reducción bastante baja para 2030 debido al menor PIB per cápita. Así que, se puede decir que los criterios de reparto del esfuerzo compartido en Europa favorecen mucho a la insuficiencia de la acción climática del Gobierno de España.

20 Comisión Europea. Bruselas, 11.12.2019. El Pacto Verde Europeo. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:b828d165-1c22-11ea-8c1f-01aa75ed71a1.0004.02/DOC_1&format=PDF

21 Parlamento Europeo, 11/09/2020. EU climate law: MEPs want to increase emission reductions target to 60% by 2030. https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20200907IPR86512/eu-climate-law-meps-want-to-increase-emission-reductions-target-to-60-by-2030

22 Nota de prensa de Greenpeace España, 07/10/20202. El Parlamento Europeo aprueba un aumento de la reducción de emisiones de hasta el 60% para 2030. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/el-parlamento-europeo-aprueba-un-aumento-de-la-reduccion-de-emisiones-hasta-el-60-para-2030/

23 PNIEC. https://www.miteco.gob.es/es/prensa/pniec.aspx

24 MITECO, julio 2019. Marco Estratégico de Energía y Clima: Una oportunidad para la modernización de la economía española y la creación de empleo. https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/participacion-publica/marco-estrategico-energia-y-clima.aspx

25 MITECO, julio 2020. Consulta Pública sobre el Borrador de la Estrategia de Descarbonización a Largo Plazo. Figura 32 p21. https://energia.gob.es/es-es/Participacion/Paginas/DetalleParticipacionPublica.aspx?k=336

26 Greenpeace, Noviembre 2018. Así nos afecta el cambio climático. https://es.greenpeace.org/es/en-profundidad/asi-nos-afecta-el-cambio-climatico/

La ciencia está siendo clara. Llegamos tarde. Nuestros objetivos no son ambiciosos. Por eso es fundamental que tanto la futura Ley de Cambio Climático, como la Estrategia de descarbonización a largo plazo, como el PNIEC, sean más ambiciosos para alcanzar la neutralidad climática no más tarde del año 2040. Por eso es necesaria una reducción de las emisiones de GEI de, al menos, el 55% en 2030 respecto a 1990; y alcanzar el cero neto de los GEI no más tarde del año 2040.

Trampas al clima *versus* cambios sistémicos

Un informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente sobre la transición hacia la sostenibilidad sostiene que, cada vez más, se asume que para abordar los principales desafíos sociales de nuestra época y lograr los objetivos de sostenibilidad se requerirán cambios en los estilos de vida y las pautas de consumo y la producción en todos los países industrializados y en países en vías de industrialización países. La visión a largo plazo de la Comisión Europea para una Europa neutra en términos climáticos especifica que el logro de la transición hacia cero emisiones netas en 2050 requerirá transformaciones "económicas y sociales, involucrando a todos los sectores de la economía y la sociedad."[27]

Diferentes estudios apuntan que hasta el 26% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero[28] están ligadas al comercio mundial y la producción destinada a mercados internacionales. Por este motivo, para avanzar en la descarbonización de la economía, es necesario que los objetivos de la transición se apliquen al modelo económico en su conjunto.

Un ejemplo es el sector agroalimentario. La mayor parte de las emisiones derivadas de la producción de alimentos consumidos por la población española están asociadas a la producción de alimentos de origen animal (80% del total), en la que destacan la carne de cerdo y vacuno, la leche y el pescado. Estas emisiones se han disparado debido a la gestión del estiércol (sobre todo purines) y la producción de piensos, tanto locales como importados, estos últimos asociados a importantes emisiones por deforestación en los países de origen[29]. Además de corregir los problemas de emisiones a nivel local, deberán abordar el impacto de la importación de materias primas que sostiene este modelo agroalimentario insostenible.

Otro ejemplo que ilustra la necesidad de abordar cambios de modelo y no solo fuegos de artificio en el discurso, afecta al sector financiero. Éste tiene que pasar de presumir de "financiar lo verde" a anunciar "la descarbonización de las finanzas". Tiene que transitar desde la mera gestión del riesgo del cambio climático en su cuenta de resultados a asumir la huella de carbono de su cartera de préstamos e inversión, incorporando al alcance 3 a su contabilidad de emisiones de GEI para establecer objetivos de descarbonización basados en la retirada progresiva pero firme del sector de los combustibles fósiles, la deforestación, etc.

Para avanzar en la economía circular y la reducción de emisiones de la gestión de residuos, tendrá que producirse también un cambio de paradigma.[30] Los monopolios creados ad hoc por las mismas empresas generadoras de envases no retornables y plásticos de un solo uso deberán asumir que este modelo ha fracasado. Llamar a la ciudadanía a responsabilizarse del reciclaje es un error. El reciclaje debe ser el último eslabón en un nuevo modelo basado en el ecodiseño destinado a repensar, reducir, reutilizar y reparar.

De la misma forma, cualquier esfuerzo por frenar la crisis climática será en vano si no existe una coherencia entre la agenda climática y la política comercial de la Unión Europea. La actual política comercial de la UE nos aleja de la justicia climática y de políticas ambiciosas y contundentes: defienden la extracción y consumo de los combustibles fósiles, la destrucción de ecosistemas y la pérdida de biodiversidad.

En este sentido, el acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y los países del bloque Mercosur (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay), aún en proceso de ratificación, sería otro palo en la rueda de la gobernanza climática mundial.[31]

De manera especial, el Tratado sobre la Carta de la Energía (TCE) es un instrumento jurídico que está minando los intentos de abandonar los combustibles fósiles y avanzar hacia un modelo basado en energías renovables. Este acuerdo de protección de las inversiones energéticas se ratificó en 1994 en un contexto muy diferente al actual y está totalmente obsoleto. El TCE compromete la lucha climática al proteger las inversiones en fuentes de energía fósil que promueven el calentamiento global. Las emisiones acumuladas de gases de efecto invernadero (GEI) protegidas por el TCE podrían alcanzar más de un tercio del presupuesto global de carbono restante para el periodo 2018-2050.

No habrá descarbonización ni emisiones cero netas en 2050 sin una transición real que nos lleve a cambios profundos en el modelo económico. En junio de 2020, Greenpeace España lanzó una propuesta transformadora para que España se repusiera de la crisis sanitaria, social y económica provocada por la Covid-19. En dicha propuesta, a la que llamamos "Darle la Vuelta al Sistema"[32] se hacía hincapié en la necesidad de repensar sectores como el de la energía, el transporte, la construcción y el agrícola, y avanzar en cambios sistémicos en aspectos como fiscalidad, movilidad, ciudades, consumo, calidad democrática, derechos humanos, multilateralismo, alimentación, etc. La propuesta de Greenpeace frente a esta crisis, un verdadero Green New Deal, debería abordar reformas de importante calado que estabilicen la economía, impidan la pérdida masiva de empleos y el incremento de las desigualdades sociales y de la pobreza y supongan un firme impulso para luchar contra la emergencia climática y de pérdida de biodiversidad.

27 Agencia Europea de Medio Ambiente. EEA Report No 09/2019. Sustainability transitions: policy and practice 1994-2019. https://www.eea.europa.eu/publications/sustainability-transitions-policy-and-practice

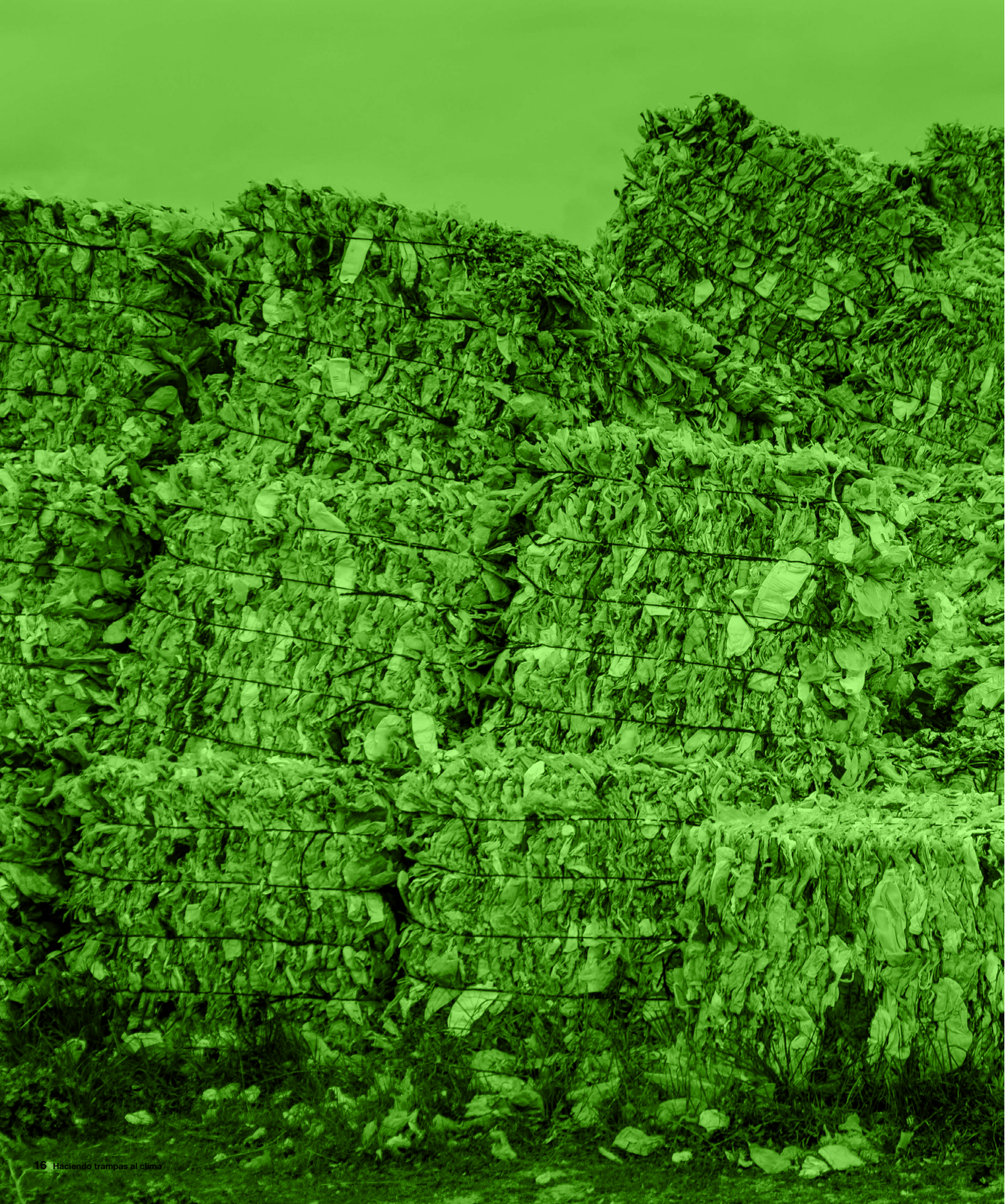
28 K.Kanemoto, D.Moran. M.Lenzen, A.Geschke, 2014. International trade undermines national emission reduction targets: New evidence from air pollution. Global Environmental Change. Volume 24, January 2014, Pages 52-59. https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S095937801300160X

29 Aguilera, E., Piñero, P., Infante Amate, J., González de Molina, M., Lassaletta, L., Sanz Cobeña, A. (2020). Emisiones de gases de efecto invernadero en el sistema agroalimentario y huella de carbono de la alimentación en España. Real Academia de Ingeniería. ISBN: 978-84-95662-77-4. http://www.raing.es/es/publicaciones/libros/emisiones-de-gases-efecto-invernadero-en-el-sistema-agroalimentario-y-huella-de

30 eiteb.eus, 24/10/2020. Economía circular: el cambio que podría frenar el cambio. https://www.eitb.eus/es/noticias/economia/detalle/7583824/que-es-economia-circular-como-ayuda-frenar-cambio-climatico/

31 Con la entrada en vigor del acuerdo comercial, los países del bloque Mercosur incrementan sus exportaciones a Europa de carne de vacuno, soja para alimentar ganado y caña de azúcar y etanol para la producción de biocombustibles, materias primas vinculadas con la deforestación producida por el avance de la frontera agrícola a costa de los biomas de la Amazonia, Cerrado, Pantanal y el Chaco, ecosistemas claves en la regulación del ciclo del agua, el mantenimiento del clima a nivel mundial o la protección ante nuevos virus y pandemias.
Más información en: Friends of the Earth Europe. 2020. El verdadero coste del acuerdo comercial entre la UE y el Mercosur http://www.foeeurope.org/sites/default/files/eu-us_trade_deal/2020/es_eu-mercosur_paper.pdf

32 Greenpeace España, 2020. Darle la vuelta al Sistema. Una propuesta transformadora de Greenpeace para reponernos de los estragos de la Covid-19 y afrontar mejor la crisis ecológica. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/documentos/darle-la-vuelta-al-sistema/



02

Las trampas al clima

Según la comunidad científica que asesora a Naciones Unidas en materia de Cambio Climático, la humanidad necesita alcanzar la neutralidad de carbono para mediados del siglo XXI, siendo la próxima década decisiva, diez años en los que se *"necesitan transiciones rápidas y de gran alcance"* en los sectores de usos del suelo, energía, industria, edificación, transporte y ciudades.

El gran esfuerzo en la descarbonización de la economía no puede aplazarse hasta 2030 o 2040. Desde esta urgencia, Greenpeace no discute la necesidad de un mayor desarrollo tecnológico para encontrar el mayor abanico de soluciones posibles que permitan afrontar el enorme reto de la descarbonización. Y asume que la suma de muchos esfuerzos e iniciativas, no siempre óptimas, se pueden encaminar hacia el objetivo común de evitar el agravamiento del cambio climático y sus efectos indeseados.

Tampoco cuestiona la utilidad de la modelización de los objetivos para alcanzar la neutralidad de carbono para los escenarios de lucha contra el cambio climático. A nivel mundial, el concepto de "emisiones netas cero" es un indicador útil de si estamos en el buen camino para mantener el calentamiento global dentro del límite de 1,5ºC.

Pero el problema radica en que, en lugar de centrar los esfuerzos en la reducción de las emisiones brutas (mediante cambios sistémicos en los modelos de producción y transporte, abandono de los combustibles fósiles, desinversión en sectores responsables de deforestación, acortamiento de las cadenas de suministro, etc.), las empresas y sectores económicos están buscando maneras de mantener el status quo mientras construyen una narrativa vacía de contenidos pero llena de espejismos de cambio y falsas soluciones.

Estas trampas al clima son la cara oculta de una estrategia empresarial inmovilista que pretende mantener su posición de ventaja en el mercado, continuar con la quema de combustibles fósiles, prolongar durante más tiempo un modelo de transporte insostenible o son reflejo de resistencias al cambio en el sistema de producción agroalimentaria o la rendición de cuentas en sistema financiero.

Greenpeace ha resumido estas resistencias, estas trampas, estos espejismos y estas falsas soluciones sin base científica en 7 grandes tentaciones en las que las empresas pueden caer. Si ceden a la tentación, no sólo no estarán cumpliendo su función social de colaborar para alcanzar el objetivo del 1,5 ºC, sino que seguirán creando problemas adicionales, como el aumento de la desigualdad, la pérdida de biodiversidad o la destrucción de culturas indígenas.

Primera trampa

El buenismo corporativo

Los discursos de los CEO, sus artículos pagados en los medios, los anuncios televisivos, las memorias de sostenibilidad y los Estados de Información No Financiera coinciden en un relato común donde la empresa se muestra preocupada por la degradación del planeta, la mitigación de los impactos de su actividad o la medición de los riesgos del cambio climático en la cuenta de resultados.

El relato intenta convencernos que las grandes empresas están contribuyendo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas y, también, que están ya trabajando para que su balance neto de emisiones de GEI sea cero en 2050. El Acuerdo de París, la economía circular, los ODS, los Derechos Humanos, la descarbonización y otros mantras inundan los documentos y mensajes y es rara la empresa que no afirma estar trabajando en línea con estos objetivos.

En esta narrativa siempre hay algo de lo que presumir y todas las empresas suelen ser líderes en algo. Iberia

(Grupo IAG) afirma en su web de que *"lleva más de una década liderando el movimiento de la aviación contra el cambio climático"*[1]. Repsol no pierde oportunidad para presumir de que es una de las dos únicas compañías de su sector en el mundo con una estrategia compatible con los objetivos del Acuerdo de París, según *Transition Pathway Initative*[2]. El BBVA proclama que es la entidad financiera europea líder en bonos verdes; pero el Santander dice que ellos son el banco más sostenible del mundo en 2019 según el índice Dow Jones Sustainability. Campofrío fue en 2019 la primera empresa cárnica en conseguir el premio Lean & Green[3], otorgado por AECOC[4], por acciones de eficiencia energética en sus procesos. Naturgy obtuvo, también en 2019, la máxima calificación del índice CDP (Carbon Disclosure Project) convirtiéndose en la única energética española y una de las cinco del mundo en lograrla[5]. Endesa ha sido la primera empresa del sector energético español que ha conseguido el triple sello "Calculo + Reduzco + Compenso" por el registro de su Huella de Carbono, distinción otorgada por la Oficina Española de Cambio Climático (OECC)[6]. Etcétera.

En palabras del CEO de Repsol, Antonio Brufau, existe una *"narrativa de quienes compiten por quién es el más verde"*[7], sin ruborizarse ante el hecho de que son las empresas petroleras como la suya las que ahora "se visten de verde"[8] o "sueñan en verde"[9]. Y ante tamaña avalancha de información corporativa no balanceada, o directamente sesgada, desde la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA) recuerdan que *"la información ambiental por parte de los emisores o gabinetes de comunicación tiene que huir de lo comercial y buscar noticias que aporten valor a la sociedad"*.[10]

Firmar, suscribir y adherirse a pactos, principios y estándares sin cambiar las prácticas empresariales puede tener algunos costes económicos iniciales, pero permite a las empresas mejorar la imagen de marca y presentarse ante sus accionistas y clientes como una empresa comprometida con la sociedad.

Debido a esta avalancha de buenismo corporativo, los acuerdos voluntarios internacionales, como el Pacto Mundial o los Principios para Inversión Responsable (PRI), tienen serios problemas de credibilidad debido a las escasas garantías existentes sobre la aplicación de las normas y estándares o la contribución real de las empresas a los objetivos de estas declaraciones, pactos o grupos de trabajo. Los requisitos para pertenecer a estos acuerdos voluntarios son muy laxos y, como consecuencia, el reporte de estas empresas es muy deficiente, obviando unos mínimos estándares con índices de seguimiento, evolución o progreso, o sin la debida justificación de la inclusión de criterios ESG *(environmental, social and governance)* en la toma de decisiones.

Los ODS han sido en los últimos años objeto de fagocitación en la nueva narrativa empresarial. Se eligen unos cuantos objetivos de entre los 17, se argumenta que la empresa tiene políticas de igualdad, creación de empleo, sostenibilidad y reducción de emisiones y se señalan convenientemente en la memoria anual. Sin rigor, sin indicadores, sin seguimiento, sin posibilidad de ver la evolución real al cambio. Las empresas aparentan contribuir a los ODS, pero desde la misma actividad empresarial y con el mismo *modus operandi*[11], sin concretar las acciones llevadas a cabo ni su evolución. Se empieza la casa por el tejado, comunicando una supuesta contribución de la empresa a esos objetivos, pero sin interiorizar que las exigencias de lo que supone asumir un ODS determinado deben percolar en la gestión y, quizás, cambiar el modelo de empresa.[12] Comunicar sin conocimiento, algo que desde el ámbito de la RSC se ha calificado como auténtico greenwashing.[13] [14]

Otro buen ejemplo sobre la inutilidad de la mera voluntariedad en la consecución de progresos ambientales es el Pacto por una Economía Circular[15] impulsado en 2017 desde los Ministerios de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente y de Economía, Industria y Competitividad. El largo listado de empresas firmantes[16], que suman 359, incluyen no solo aquellas que son hostiles con los avances en políticas de residuo cero, sino que incorpora aquellas que torpedean los avances legislativos en materia de eliminación de plásticos de un solo uso o gestión moderna de residuos. No hay nada de carácter público que permita saber qué están haciendo realmente estas empresas en pro de la economía circular. Cuando el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa analiza los Estados de Información No Financiera de las empresas del IBEX, concluye que *"muchas de ellas [han suscrito] el Pacto por la Economía Circular del Ministerio de Transición Ecológica. De ellas 15 presentan planes de minimización de residuos, pero tan solo 7 presentan objetivos cuantificables"*.[17]

La voluntariedad y la laxitud del concepto "buenas prácticas" generan un buenismo empresarial con pocos hechos verificables y medibles y con un mínimo impacto (en el mejor de los casos) en materia ambiental, pero da juego a las empresas adheridas a estas causas para mostrarse públicamente como comprometidas con la sociedad y el medioambiente.

Hay mucho ruido y pocas nueces. La publicidad engañosa está fuera de control y sigue abusando de la mayor preocupación de los ciudadanos por el medio ambiente para sacar partido de una posible falta de conocimiento de los consumidores en materia ambiental y en aspectos muy técnicos.

Lejos quedó el intento del entonces Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino y la Asociación para la Autorregulación de la Comunicación Comercial (Autocontrol)[18]. Ambas entidades, junto con 19 empresas de los sectores energéticos y de la automoción, acordaron en 2009 un código sobre el uso de argumentos ambientales en la publicidad.[19] Dicho código de carácter voluntario estableció un conjunto de reglas que deberían guiar a estas empresas en el desarrollo, ejecución y difusión de los mensajes publicitarios que incluyeran argumentos ambientales. Pero, en estos momentos, la carrera por la captación de los nuevos clientes "verdes" y, sobre todo, los fondos económicos en juego, hace que las reglas de tipo voluntario no funcionen. Autocontrol con sus códigos deontológicos de tipo voluntario no pueden poner freno a este problema. Es imprescindible dar el salto desde la voluntariedad a la regulación, sin excluir ninguna de las dos opciones.

En este contexto de despliegue de publicidad y comunicación engañosa, no es de extrañar que la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES) y el Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) de la Universidad Complutense, con la colaboración de un grupo de periodistas y comunicadores especializados, presentaran en marzo de 2019 un decálogo[20] con el objetivo de contribuir a la mejora del ejercicio periodístico y al cumplimiento de la función social de los medios de comunicación ante el fenómeno del cambio climático. En dicho decálogo se apostaba por la defensa de un periodismo crítico e independiente, desde el que *"defender un periodismo comprometido con la veracidad, alejado de los*

1 IAG. Flightpath Emisiones Cero. https://www.iairgroup.com/es-ES/sostenibilidad/flightpath-net-zero

2 Transition Pathway Initiative. Repsol. https://www.transitionpathwayinitiative.org/companies/repsol

3 Campofrío, primera empresa cárnica en conseguir el premio Lean&Green. https://www.compromisorse.com/rse/2019/10/21/campofrio-primera-carnica-que-consigue-el-premio-leangreen/

4 AECOC. Lean & Green España. https://www.aecoc.es/servicios/leangreen-espana/

5 Naturgy. Environmental Reports. 2029. Carbon Footprint. https://www.naturgy.com/en/sustainability/the_environment/environment_reports

6 Endesa, 14/05/2019. Endesa es la primera empresa energética española certificada por la Oficina Española de Cambio Climático por compensar su huella de carbono https://www.endesa.com/es/prensa/sala-de-prensa/noticias/eficiencia-energetica/medioambiente/endesa-es-la-primera-empresa-energetica-espanola-certificada-por-la-oficina-espanola-de-cambio-climatico

7 Antonio Brufau. Politicians must take practical action on climate change. Financial Times, 14 de julio de 2019. https://www.ft.com/stream/15e803ef-6e36-400a-89a2-8be499c13295. Menciones a esta columna de opinión aparecen también en la edición del 14/07/2019 del diario Expansión: Cambio climático: Brufau propone dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación. https://www.expansion.com/empresas/energia/2019/07/14/5d2b693c468aeb3b328b45d8.html

8 Forbes, 14/09/2019. Las petroleras se visten de verde. https://forbes.es/empresas/52729/las-petroleras-se-visten-de-verde/

9 El País 08/11/2020. Suplemento Negocios. Las petroleras sueñan en verde.

10 APIA, 06/02/2020. Decálogo para comunicar la descarbonización. http://www.apiaweb.org/2020/02/06/decalogo-para-comunicar-la-descarbonizacion/#.XoRsgNQzYSv

11 El Pacto Mundial se hace trampas al solitario: Falacia e ilusión https://cumpetere.blogspot.com/2019/06/el-pacto-mundial-se-hace-trampas-al.html

12 Diario Responsable, 20/10/2020. Javier Camacho: Los retos de los ODS no se limitan a integrar nuevos contenidos en la empresa https://diarioresponsable.com/opinion/30105-los-retos-de-los-ods-no-se-limitan-a-integrar-nuevos-contenidos-en-la-empresa

13 ¿Un paso adelante contra el greenwashing de los ODS? https://www.agorarsc.org/un-paso-adelante-contra-el-greenwashing-de-los-ods/

14 Vives. A. 2019. La empresa privada y los objetivos de desarrollo sostenible: legitimidad o greenwashing. Revista cuatrimestral de las Facultades de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, nº 108 septiembre-diciembre 2019, ISSN: 2341-0841 http://www.cumpetere.com/wp-content/uploads/2020/01/La-empresa-privada-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible-Comillas.pdf

15 MITECO, 2017. Pacto por una Economía Circular: https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/economia-circular/pacto/

16 Entidades firmantes del Pacto por una Economía Circular. https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/economia-circular/logos06-08-2020_tcm30-428892.pdf

17 Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, 05/05/2020. La responsabilidad social corporativa en las memorias anuales del IBEX 35. Análisis del ejercicio 2018. https://observatoriorsc.org/la-ley-de-informacion-no-financiera-ha-tenido-un-efecto-positivo-en-la-calidad-de-la-informacion-de-responsabilidad-social-corporativa-pero-no-se-puede-afirmar-que-las-empresas-del-ibex-35-esten-cump/

18 Asociación para la Autorregulación de la Comunicación Comercial (Autocontrol). https://www.autocontrol.es/

19 MITECO, 2009. Código de Autorregulación sobre Argumentos Ambientales en Comunicaciones Comerciales https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/Codigo-argumentos-ambientales_tcm30-70733.pdf

20 Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES) y Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) de la Universidad Complutense. Marzo de 2019. Declaración de los medios de comunicación frente al Cambio Climático: https://ecodes.org/docs/Medios_Comunicacion_Cambio_Climatico.pdf

contenidos pagados por empresas contaminantes que generan greenwashing".

A estas estrategias empresariales consistentes en presumir de ser líderes en algo, parecer verdes, adherirse a pactos y patrocinar causas, se ha unido recientemente una nueva idea fuerza: ser neutrales en carbono, prometer cero emisiones netas en 2050. Pero este ruido lleno de palabras vacías es una trampa.

Trampa 2

Las finanzas "sostenibles" y la "neutralidad" tecnológica

La carrera hacia la descarbonización está llena de obstáculos. Y la incorrecta utilización de los fondos económicos que deberían ser utilizados para la descarbonización y la transición ecológica es quizás el mayor de ellos.

Los fondos europeos del Pacto Verde de la UE y la transición ecológica se han convertido en un sabroso pastel, a los que se han unido los Fondos para la Recuperación europeos tras la Covid-19. En este escenario, las grandes corporaciones no han tardado en imponer sus reglas del juego: ellas abrazan el concepto de neutralidad climática siempre y cuando puedan mantener sus respectivos modelos de negocio, es decir, si se acepta lo que ellos denominan "neutralidad tecnológica".

Esta regla establece que todas las tecnologías sirven para luchar contra el cambio climático y todas tienen que ser tratadas en igualdad de condiciones en la regulación, sin criterios discriminatorios, incluso aunque emitan gases de efecto invernadero. Así, el gas fósil y la energía nuclear son "sostenibles", siempre y cuando ayuden al objetivo del 1,5 ºC.

Así, las mismas empresas que acceden a los fondos de rescate, piden avales crediticios o reclaman la intervención del Estado cuando se ven en apuros económicos, reclaman ahora la libertad de mercado y la no intervención del regulador en la toma de decisiones estratégicas. Y los poderes públicos, tanto la Comisión Europea como el Gobierno Español, se pliegan a estos intereses de la industria fósil.

La gestación de este error histórico comienza en el año 2018 cuando la Comisión Europea creó un grupo de expertos técnicos en finanzas sostenibles (TEG) para ayudarlo a desarrollar, de acuerdo con las propuestas legislativas de la Comisión de mayo de 2018, un sistema de clasificación, la llamada taxonomía de la UE, para determinar si una actividad económica es ambientalmente sostenible. El pasado 9 de marzo de 2020 se publicó dicha Taxonomia para inversiones y proyectos sostenibles de la Unión Europea[21] para determinar lo que es sostenible y lo que no es sostenible, tanto en inversiones como en actividades que coinciden con las recomendaciones para solucionar el cambio climático y proteger la biodiversidad. Y el pasado mes de julio de 2020 entró en vigor el reglamento europeo que debe guiar las inversiones sostenibles en la UE[22] para cumplir con los compromisos medioambientales del Acuerdo de París y el llamado "paquete de invierno".

Gracias al poderoso lobby de la industria fósil, el Reglamento admite como sostenibles todas las actividades siempre que sean *"coherentes con un plan para limitar el aumento de la temperatura"* a 1,5 grados.Y, tal como exigía la industria energética, entre las "actividades facilitadoras" de la transición energética se encuentran las inversiones de las empresas de gas, petróleo, energía nuclear y captura de carbono. En suma, la norma asume el principio de "neutralidad tecnológica" en sustitución de la "neutralidad en carbono", más rigurosa.

Hecha la trampa, ahora toca repartirse el dinero. Pese a las numerosas llamadas a la condicionalidad de los fondos del Pacto Verde y las ayudas del Plan de Reconstrucción tras la Covid 19, las políticas públicas están cediendo ante las presiones del lobby energético.[23] Desde Greenpeace, esta importante inyección de fondos económicos debería ir acompañado de un impulso a aquellas inversiones que realmente sean compatibles con el Acuerdo de París. De ahí la importancia de que los Fondos de Recuperación incluyan entre sus condicionalidades un listado de actividades excluidas para la financiación entre las que se encuentren los combustibles fósiles o la energía nuclear.

21 EU Technical Expert Group on Sustainable Finance. 2020. Taxonomy Report: Technical Annex. https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/business_economy_euro/banking_and_finance/documents/200309-sustainable-finance-teg-final-report-taxonomy-annexes_en.pdf

22 Reglamento (UE) 2020/852 del Parlamento Europeo y del Consejo de 18 de junio de 2020 relativo al establecimiento de un marco para facilitar las inversiones sostenibles y por el que se modifica el Reglamento (UE) 2019/2088. https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32020R0852&from=ES

23 Greenpeace España, 17/07/2020. El paquete de recuperación europeo debe financiar la economía verde, no a las empresas contaminantes https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/el-paquete-de-recuperacion-europeo-debe-financiar-la-economia-verde-no-a-las-empresas-contaminantes/

Como advertía el think tank *Carbon Tracker*, la mitigación del cambio climático requiere una disminución de las emisiones en términos absolutos, no sólo relativos; sin embargo, la idea de una estrategia de inversión que contemple la disminución de la producción de petróleo y gas sigue siendo un anatema.[24] Como confirmación de que aún estamos lejos del cambio de modelo, las investigaciones del grupo de expertos en energía de esta misma organización, *Carbon Tracker*, expusieron hace un año que entre 2018 y septiembre de 2019, las mayores empresas occidentales de petróleo y gas aprobaron aproximadamente 50.000 millones de dólares en inversiones que son incompatibles con el Acuerdo de París.[25]

En la misma dirección señala *The Transition Pathway Initiative*, un grupo de inversores internacionales que evalúa la capacidad de las empresas para hacer la transición a una economía baja en carbono. Un estudio publicado este mismo año[26] evaluó los objetivos climáticos de seis grandes petroleras europeas, entre ellas Shell, BP y Total. Los autores descubrieron que, si bien estas empresas están aumentando sus ambiciones de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, sus planes todavía están muy lejos de mantener el calentamiento global por debajo de los 2 grados centígrados.

Y son precisamente estas empresas del sector de los combustibles fósiles, supuestamente comprometidas con el objetivo "cero emisiones netas en 2050", las que se están beneficiando del momento. Un análisis publicado por Greenpeace en junio de 2020[27] ha denunciado que, en respuesta a los impactos económicos provocados por la pandemia, el Banco Central Europeo (BCE) compró entre mediados de marzo y mediados de mayo bonos corporativos por valor de casi 30.000 millones de euros, entre los que se incluyen la inyección de más de 7.600 millones de euros en el sector de los combustibles fósiles, entre ellos la empresa española Repsol. Según este análisis, con la compra de bonos de solo siete de las grandes empresas contaminantes, el BCE ha contribuido a la emisión de 11,2 millones de toneladas equivalentes de CO2 a la atmósfera, una cantidad superior a las emisiones anuales de Luxemburgo. El programa de compra de activos en curso está demostrando ir en contra de los esfuerzos de la UE por frenar el cambio climático.

Pocos meses más tarde, y según el informe lanzado por 200 organizaciones ambientales de la UE[28], la sociedad civil ha denunciado que las industrias del carbón, el gas y el petróleo están aprovechando los estímulos económicos de la UE lanzados por la Covid-19 para afianzar sus posiciones e impulsar falsas soluciones al cambio climático, amenazando con socavar el Pacto Verde de la UE. En el caso de España, los 150.000 millones de euros de los rescates respaldados por el gobierno y que han beneficiado a empresas como Cepsa, Repsol y Naturgy, no han sido condicionadas al cumplimiento de criterios climáticos, ambientales o sociales vinculantes, pese a que en las conclusiones de la Comisión de Reconstrucción Económica y Social aprobadas en el Congreso el pasado mes de julio incluían esta condicionalidad. Igual de preocupantes han sido las noticias relacionadas con la filtración de documentos donde se revela la presión al gobierno vasco por parte de empresas como Iberdrola o Petronor-Repsol para el reparto de dichos fondos.[29]

Y más recientemente, un informe publicado en octubre de 2020[30] ha revelado que más de la mitad de los 241.600 millones de euros en bonos corporativos que poseía el Banco Central Europeo (BCE) a finales de julio de 2020 han sido emitidos por empresas de sectores intensivos en carbono, que contribuyen de forma significativa a las emisiones de la UE y alimentan aún más la crisis climática. El 62,7% de los bonos que posee el BCE provienen de estos sectores intensivos en carbono que contribuyen sólo un 17,8% al empleo y un 29,1% al Valor Añadido Bruto en la zona euro. Además, el BCE posee bonos de

24 Carbon Tracker. Scope for improvement, 16/01/2019. https://carbontracker.org/reports/scope-for-improvement/

25 Carbon Tracker, septiembre 2019. Breaking the Habit - Why none of the large oil companies are "Paris-aligned", and what they need to do to get there. Una infografía con los principales datos del informe puede consultarse en: https://carbontracker.org/wp-content/uploads/2019/09/Capex-report-2019_Infographic.pdf

26 The Transition Pathway Initiative, 12/05/2020. Shell and Eni lead European oil majors race to net zero emissions: https://www.transitionpathwayinitiative.org/publications/59

27 Greenpeace, junio de 2020. Bankrolling the climate crisis. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/bankrolling-the-climate-crisis/

28 Greenpeace, 05/10/2020. Polluters profiting from pandemic bailouts: How the fossil fuel industry is using the COVID-19 crisis to capture public funds and lock in dirty energy. https://www.greenpeace.org/eu-unit/issues/climate-energy/45107/polluters-profiting-from-pandemic-bailouts/

29 El Salto, 03/10/2020. El PNV premia a Iberdrola y Petronor en los fondos europeos para la reconstrucción. https://www.elsaltodiario.com/pais-vasco/pnv-premia-a-iberdrola-y-petronor-en-las-subvenciones-europeas-para-la-reconstruccion

30 New Economics Foundation (NEF), Universidad SOAS de Londres, Universidad del Oeste de Inglaterra, la Universidad de Greenwich y Greenpeace Europa Central y del Este, octubre de 2020. Decarbonising Is Easy: Beyond Market Neutrality in the ECB's Corporate QE. https://greenpeace.at/assets/uploads/publications/GreenpeaceNEFReportECB.pdf

muchas de las empresas más contaminantes de la Unión Europea, como Total, Shell, OMV y Eni.

De aquellos barros estos lodos. Tras tropezar en la taxonomía para las finanzas sostenibles, ahora se constata que esta política de neutralidad tecnológica o de mercado del BCE conduce a un importante sesgo de carbono en las compras de bonos.

Esto es el capitalismo: anunciar con una mano los progresos del voluntarismo empresarial y el supuesto éxito de la desregulación del mercado, mientras se abre la otra mano para recibir el apoyo económico del Estado y de las instituciones financieras europeas. Se exige la neutralidad tecnológica y del mercado al mismo tiempo que se acaparan las ayudas financieras que distorsionan ese mismo mercado para poner los recursos públicos en manos de intereses privados. Y, como ya ocurrió durante la última Gran Recesión, una vez que el dinero público rescate o forme parte del sostenimiento de estas empresas ¿cuáles serán las condiciones para el desempeño o función social de estas empresas?

En octubre de 2020, la Presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde, respondía a Bloomberg que tenemos que preguntarnos "si la neutralidad del mercado debería ser el principio real que impulse nuestra gestión de la cartera de política monetaria", haciéndose eco de otras observaciones en la misma dirección de una miembro de la Dirección Ejecutiva del banco, Isabel Schnabel: "en presencia de fallos del mercado, la neutralidad del mercado puede no ser el punto de referencia apropiado para un banco central cuando el mercado por sí mismo no está logrando resultados eficientes".[31]

Trampa 3

Los falsos "bio": cambiar y confundir con el nombre de las cosas

Los esfuerzos de algunas empresas para mejorar su reputación e imagen de marca está basado en exceso en el escrutinio de las audiencias y en la mimetización con las nuevas modas y demandas, frecuentemente sin cambios de calado. Los equipos de RSC, de comunicación y marketing de las empresas rastrean las tendencias para crear una nueva narrativa, adaptarse con un nuevo concepto o un nuevo logo. Seguir igual pero con otro nombre.

Las grandes empresas del gas y el petróleo quieren dejar atrás la etiqueta de "petroleras" y ahora se presentan como "energéticas" o, más aún, "eléctricas", aunque el corazón de su negocio siga siendo el crudo.[32] Desde hace años los prefijos "bio" y "eco" inundan campañas de publicidad y, también, las memorias de sostenibilidad: biodiesel, biofábrica, bioeconomía, eco plásticos, etc. Los procesos y productos se pueden calificar como "verdes": etiqueta verde, bonos verdes y hasta carbón verde. Además, si se escribe en inglés suena mejor y parece más creíble: el hidrógeno producido mediante la quema de gas fósil se llama "low-carbon hydrogen" o "hidrógeno gris". También existe "blue hydrogen", el hidrógeno producido a partir de la energía nuclear. El color azul, como el color del cielo, lo convierte milagrosamente en "limpio", aunque se haya producido a partir de energías peligrosas, contaminantes y no renovables.

Está claro que la voluntariedad y la autorregulación en materia de comunicación y publicidad no funciona. La norma número 11 del Código de Autorregulación sobre Argumentos Ambientales en Comunicaciones Comerciales[33] establece que *"las aseveraciones genéricas o no específicas sobre beneficios de tipo ambiental, en particular aseveraciones tales como "no dañino para el medio ambiente", "verde", "ecológico", "sostenible", deben evitarse o justificarse mediante acotaciones. Las acotaciones deben ser claras, notorias y fácilmente entendibles, deben encontrarse cerca de la aseveración acotada para asegurar que se lean de forma conjunta."* Además de avances legislativos que impidan la publicidad engañosa en materia de cambio climático, resultaría muy útil que Autocontrol actuara de oficio ante la avalancha de casos de malas praxis, si de verdad quieren ser responsables con la comunicación comercial.

Llamar "bio"diesel a la mezcla entre diesel convencional y aceite de palma ha sido muy perjudicial para la lucha contra el cambio climático a nivel global y también para la biodiversidad de los países productores, especialmente Indonesia. La demanda internacional de este aceite por parte del sector del transporte es el principal driver de la deforestación en este país y, cada vez más, en zonas del Sureste Asiático, Latinoamérica y África. Si se tienen en cuenta todas las emisiones a lo largo de su ciclo de vida (cambios uso del suelo, refino, transporte y utilización), la quema de biodiesel fabricado a partir de aceite de palma emite tres veces más GEI que el diesel convencional.[34]

De manera especial, los combustibles están viviendo una verdadera revolución terminológica: biocarburantes, combustibles bajos en carbono, combustibles "limpios", hidrógeno (verde, azul, gris o marrón) o combustibles sintéticos forman parte del viejo y nuevo lenguaje de las empresas energéticas. Sin duda, algunas de estas soluciones tecnológicas son necesarias para la transición ecológica del transporte, pero muchas de estas propuestas son falsas soluciones que lastran los cambios estructurales necesarios para alcanzar los objetivos internacionales de lucha contra el cambio climático.

Para dejar atrás la era de los combustibles fósiles y los agrocarburantes de primera y segunda generación (procedentes de cultivos) necesitamos, además de electrificar el transporte terrestre, otra generación de combustibles para los sectores naval y aéreo, además de otras soluciones para minimizar la demanda de transporte de mercancías y pasajeros, maximizar la carga y ocupación de los medios de transporte y aumentar su eficiencia energética.

En este sentido, resulta esperanzadora la reciente aprobación por parte del gobierno de la Hoja de ruta del hidrógeno renovable (verde).[35] Pero habrá que estar atentos a la gama de colores y a que las empresas de la industria fósiles y nuclear no quieran hacerse con el pastel. Actualmente, el consumo de hidrógeno en España se sitúa en torno a las 500.000 t/año, mayoritariamente hidrógeno gris (que emplea gas fósil como materia prima), utilizado como materia prima principalmente en refinerías (en torno al 70%) y en fabricantes de productos químicos (25%), correspondiendo el consumo residual restante a sectores como el metalúrgico. El Plan del gobierno, muy poco ambicioso, es que para 2030 el 25% del consumo de hidrógeno industrial sea verde, de origen renovable.

Por cada kilogramo de hidrógeno verde que sustituye a un consumo existente de hidrógeno no renovable se evitan nueve kilogramos de CO_2 a la atmósfera. Así que habría que repensar esta apuesta del gobierno por el "hidrógeno gris" para la próxima década.

Y no solo necesitamos nuevos combustibles para el transporte. Urgen cambios en los modelos de movilidad, nuevos marcos jurídicos y desarrollos tecnológicos que pongan a este sector en la senda de la descarbonización y los compromisos del Acuerdo de París.[36] Necesitamos movernos, el transporte es esencial, pero la movilidad en las ciudades, el transporte a cortas y medias distancias y la globalización de las cadenas de suministro necesitan ser repensadas.

Hay que evitar la confusión. No se logrará el objetivo del 1,5 ºC poniendo adjetivos amables a las falsas soluciones, con la mera sustitución de los combustibles fósiles por otros que también tienen un alto impacto ambiental. Es hacer trampas al clima, aunque el nuevo combustible se le llame "verde" "eco" o "bio".

Trampa 4

Trucar la contabilidad de las emisiones

Algunas empresas han optado por abrazar la causa de la descarbonizacion sin hacerse responsables del impacto ambiental de su actividad, esto es, sin contabilizar las emisiones de GEI indirectas procedentes de su cadena de valor, del impacto climático de sus largas cadenas de suministro o de la cartera de inversiones y préstamos en el caso de las entidades financieras, etc. En resumen, trucando el cálculo de su huella de carbono, algo parecido a lo que hizo el gigante automovilístico Volkswagen (y otras grandes marcas, según supimos después) con las emisiones de sus vehículos.

Ya hemos explicado en el capítulo anterior el concepto de huella de carbono. Existen varias metodologías y estándares[37], pero todas tienen en común que para el cálculo de la huella de carbono es importante definir el alcance y el grado de agregación de la información. Y ya hemos explicado qué son las emisiones de alcance 1 y 2, y la importancia de medir bien las emisiones indirectas, las de alcance 3. La mayor complejidad se encuentra en

31 Bloomberg, 14/10/2020. Lagarde Says ECB Needs to Question Market Neutrality on Climate

32 El País 8/11/2020. Suplemento Negocios. El éxodo verde de los dueños del "oro negro". Las grandes petroleras aceleran la transición hacia las energías renovables. https://elpais.com/economia/2020-11-07/el-exodo-verde-de-los-duenos-del-oro-negro.html

33 MITECO, 2009. Código de Autorregulación sobre Argumentos Ambientales en Comunicaciones Comerciales https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/Codigo-argumentos-ambientales_tcm30-70733.pdf

34 Transport & Environment. Why is palm oil biodiesel bad? https://www.transportenvironment.org/what-we-do/biofuels/why-palm-oil-biodiesel-bad

35 MITECO, octubre de 2020. Hoja de Ruta del Hidrógeno Renovable. https://www.miteco.gob.es/es/ministerio/hoja-de-ruta-del-hidrogeno-renovable.aspx

36 Greenpeace, septiembre de 2020. Transforma el transporte. Una guía para descarbonizar la movilidad en 2040. Resúmen ejecutivo (en castellano). https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/transforma-el-transporte/

37 El GhG Protocol desarrollado por el WRI (world resources institute) y el WBCSD (World Business Council for Sustainable Development) es la guía más utilizada por las empresas para inventariar sus emisiones de GEI, calcular la huella de carbono y elaborar informes voluntarios. Publicado por primera vez en 2001, el Protocolo es utilizado tanto por empresas grandes como pymes y ha constituido la base para muchos otros métodos e iniciativas: https://ghgprotocol.org/

estas últimas, las de alcance 3, pero es precisamente donde se encuentran la mayor cantidad de emisiones totales de algunos sectores empresariales. La correcta medición de estas emisiones indirectas es objeto de debate y de búsqueda de métricas y metodologías que ayuden a las empresas a realizar este cálculo.[38]

Por eso, es aquí donde radica la clave del éxito en los procesos de descarbonización de las empresas y de la economía global. Alcanzar la neutralidad de carbono implica conocer muy bien cual es el impacto real de su actividad económica, calcular con honestidad la huella de carbono y proceder a navegar río arriba o río abajo a lo largo de la cadena de valor para reducir las emisiones con proveedores y clientes, tomando decisiones arriesgadas y valientes.

Un estudio publicado en la revista Nature Climate Change[39] analizó el mapa de las emisiones generadas por los activos de las multinacionales y sus proveedores en el extranjero, encontrando que el flujo de inversión es típicamente de los países desarrollados a los países en vías de desarrollo, lo que significa que las emisiones de GEI son en realidad externalizadas a las partes más pobres del mundo. Según este análisis, una quinta parte de las emisiones de dióxido de carbono proceden de las cadenas de suministro mundiales de las empresas multinacionales. La investigación muestra el impacto que pueden tener las multinacionales al fomentar una mayor eficiencia energética entre los proveedores o al elegir proveedores más eficientes en materia de carbono. Los autores proponen que las emisiones se asignen a los países de donde proceden las inversiones, en lugar de a los países donde se generan las emisiones.

En la misma línea, el informe del PNUMA sobre la "disparidad en las emisiones"[40] (la diferencia entre dónde es probable que nos encontremos y adónde necesitamos llegar), publicado en 2019, evaluó los últimos estudios científicos sobre las emisiones actuales y futuras estimadas de GEI, comparándolos con los niveles de emisiones admisibles para que el mundo progrese en la trayectoria de menor costo hacia la consecución de los objetivos del Acuerdo de París. Dicho informe aborda la relación de las emisiones con el vínculo comercial entre países, señalando que el flujo neto de carbono incorporado va de los países en desarrollo a los desarrollados. Así, incluso cuando los países desarrollados reducen sus emisiones en su propio territorio, la importación de carbono incorporado contrarresta en parte este efecto, lo que se traduce en que, por ejemplo, las emisiones per cápita de la Unión Europea sean más elevadas que las de China cuando se computan las emisiones debidas al consumo.

Más allá de los riesgos de una doble contabilidad en la emisión de GEI, la asunción de esta realidad, la externalización de las emisiones de GEI por parte de las multinacionales y las entidades financieras, recuperaría el espíritu del Principio de "responsabilidades comunes pero diferenciadas" acuñado en el Convenio Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático y en su Protocolo de Kyoto. Son los países ricos, quienes en primer lugar deben de poner un mayor esfuerzo en repensar sus largas cadenas de suministro y modificar las políticas de préstamos e inversión de sus entidades financieras para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París.

Pero este reto solo es abordable si se realiza un cálculo correcto de la huella de carbono, en toda la cadena de valor. Si obviamos este paso estamos haciendo trampas al clima.

Trampa 5

Comprar energía verde

Muchas de las grandes empresas españolas comprometidas con la descarbonización declaran compensar su huella de carbono comprando "energía verde".

Pero el concepto de energía verde es un concepto confuso. En España, las empresas comercializadoras (independientemente de su etiquetado o de quién sea su propietario), compran su electricidad en el mercado mayorista ibérico, el cual se nutre de un conjunto de instalaciones que componen el mix de generación, propiedad de muy distintas empresas, grandes y pequeñas, renovables y no renovables: centrales de gas, carbón, gasóleo, nucleares, hidroeléctricas y, también, eólica, solar fotovoltaica, termosolar, etc.

Es un hecho que, en 2019, el 39% de la electricidad generada en la España peninsular tenía origen renovable.[41] Pero desde el momento que la energía que circula por la red de transporte, primero, y se distribuye por la red de distribución de energía eléctrica, después, no puede ser segregada según su origen, es imposible a día de hoy consumir energía 100% renovable servida por el mercado mayorista, a no ser que sea adquirida directamente a productores renovables por contratación bilateral directa (en cuyo caso, aunque la electricidad siga siendo físicamente la misma, el destino del dinero no es el mismo).

En el momento en el que se escriben estas líneas no hay en España ninguna comercializadora que venda energía de origen 100% renovable. Las comercializadoras, incluidas las que afirman vender energía 100% renovable, compran la electricidad en este mercado mayorista y, por separado, adquieren lo que se llama "garantía de origen". Estas garantías de origen son una acreditación que se concede al productor de renovables, y que posteriormente éste vende a una comercializadora. Esta acreditación, que legaliza el concepto de energía verde, es la que utilizan todas las comercializadoras grandes o pequeñas para etiquetar y vender su electricidad, o un porcentaje de la misma, como verde.

Conviene aclarar también que la electricidad se contrata a empresas comercializadoras, que a su vez pueden ser propiedad de una empresa o grupo de empresas mayor (como es el caso de Endesa, Iberdrola o Naturgy), la cual puede desarrollar otras actividades eléctricas (generación o distribución) además de la comercialización, o incluso otro tipo de actividades. Por esta razón, la electricidad que se contrata a la empresa comercializadora no tiene por qué haber sido producida por la empresa de generación del mismo grupo o por alguna de sus centrales.

Además, existe un mercadeo con las "garantías de origen". Las comercializadoras pueden comprar o vender esas garantías independientemente de la energía que producen. De manera que lo único cierto es que el total de garantías de origen expedidas en el país cada año no puede superar el total de electricidad renovable generada, pero no sirve para identificar el origen renovable concreto de la electricidad vendida realmente. Si una comercializadora afirma que el 50% de su energía es renovable, esto solo significa que dispone de esas garantías de origen para ofrecer, no que el 50% de la electricidad vendida a sus clientes tenga de verdad origen renovable.

El sistema de garantía de origen de la electricidad "renovable", que utilizan por igual las cooperativas, las comercializadoras independientes y las eléctricas del oligopolio, es un sistema legal que solo garantiza que el total de la electricidad producida en el país es de origen renovable. Pero ese no es el problema, el problema es que se sigue generando (y vendiendo) energía no renovable, que nos lleva al desastre climático (o nuclear), y que en la mayoría de los casos es la base del negocio de las eléctricas del oligopolio.

Desde esta realidad, y más allá de las buenas intenciones del concepto de energía verde, cuando las empresas buscan la descarbonización y compensación de su huella de carbono contratando energía "verde", deberían explicar y reportar que esa energía tiene el mismo origen que el resto de la electricidad comercializada en España. Es decir, sólo el 39% es renovable y por tanto sólo el 39% de lo que están compensando es realmente renovable.

Las empresas que desean reducir su huella de carbono de manera real y no fictícia deberían colaborar en cambiar esta realidad contribuyendo a que haya más energía renovable que desplace a las energía sucias, produciendo ellas mismas su energía (tejados, parkings e instalaciones con energías renovables), comprando energía renovable a través de contratos bilaterales.[42] En este sentido, y a pesar de que ninguna comercializadora vende energía 100% renovable, elegir empresas comercializadoras que no pertenecen al oligopolio favorece la competencia en el negocio de la comercialización, y permite otras fórmulas de valor añadido que no sólo sean el precio de la energía, como por ejemplo fomentar su crecimiento y sus beneficios para que puedan realizar proyectos de energías renovables.

Trampa 6

Plantar árboles

Nadie duda que los ecosistemas forestales son grandes

38 Greenhouse Gas Protocol, 2011. Corporate Value Chain (scope 3) Standard. https://ghgprotocol.org/standards/scope-3-standard. Esta norma para el alcance 3 permite a las empresas contabilizar las emisiones de 15 categorías de actividades, tanto aguas arriba como aguas abajo de sus operaciones. El marco del Alcance 3 también apoya las estrategias para asociarse con los proveedores y clientes a fin de abordar los impactos climáticos en toda la cadena de valor.

39 Zengkai Zhang, Dabo Guan, Ran Wang, Jing Meng, Heran Zheng, Kunfu Zhu, Huibin Du. Embodied carbon emissions in the supply chains of multinational enterprises. Nature Climate Change, 2020; DOI: 10.1038/s41558-020-0895-9. También en ScienceDaily: Multinationals' supply chains account for a fifth of global emissions. https://www.sciencedaily.com/releases/2020/09/200907112325.htm

40 PNUMA (2019). Informe sobre la disparidad en las emisiones de 2019. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Nairobi. https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/30798/EGR19ESSP.pdf?sequence=17

41 Red Eléctrica Española, 12/03/2020. Las renovables superan ya en potencia instalada al resto de fuentes de energía en la península https://www.ree.es/es/sala-de-prensa/actualidad/nota-de-prensa/2020/03/las-renovables-superan-ya-en-potencia-instalada-al-resto-de-fuentes-de-energia-en-la-peninsula

42 Greenpeace ha seleccionado, junto con la fundación Finanzas Éticas, múltiples ejemplos ya disponibles aquí y ahora: Alternativas de energía ciudadana contra el cambio climático. Y muchos de esos proyectos son promovidos por cooperativas que trabajan en energía renovable.

aliados en la lucha contra el cambio climático. Son almacenes naturales de carbono y durante su crecimiento y posterior ciclo de vida, como árbol o como producto elaborado, retiran y almacenan el CO_2 de la atmósfera. Además, son una imprescindible y eficaz herramienta para evitar la erosión del suelo y la desertificación, la escasez de agua o la sexta extinción de especies.

En España, las absorciones de GEI asociadas al sector LULUCF (sector uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura), que incluye los terrenos forestales, han vivido una ligera disminución en los dos últimos años. En 2017 se estimó una absorción de 38,33 Mt CO2-eq, equivalente a la absorción de aproximadamente el 11% de las emisiones brutas totales de España.[43] Pero en 2019 la cantidad descendió hasta las 37,5 Mt CO2-eq, con un descenso a su vez respecto de 2018 del -1,6 %, consecuencia de la disminución del efecto de las repoblaciones sobre el incremento de biomasa forestal y, en menor, medida a la disminución de la superficie de pastizal.

En la Estrategia de Descarbonización a Largo Plazo, se estima que hay potencial de tierra susceptible de reforestación en España. Por ello, se plantea una tasa de reforestación de 20.000 ha/año en el periodo 2020-2050. También, en la misma estrategia, se recoge la necesidad de aumentar la superficie forestal ordenada como forma de aumentar las absorciones netas, estableciendo un objetivo de ordenación de 100.000 ha/año, llegando a 3 Mha adicionales ordenados en 2050.

Existe un amplio margen de mejora a la hora de restaurar y mejorar nuestros sumideros naturales, no solo los bosques. Pero el papel de las masas forestales en la mitigación del cambio climático está generando demasiadas expectativas. Entre las medidas propuestas para frenar la pérdida de biodiversidad y conservar y restaurar los ecosistemas europeos, la Unión Europea se ha fijado como objetivo para 2030 plantar 3.000 millones de árboles. Este ambicioso objetivo tenía como antecedentes la campaña lanzada por el PNUMA para plantar 1.000 millones de árboles, que luego subió hasta los 3 billones, o el Desafío de Bonn en 2011, una propuesta para la restauración de 150 millones de hectáreas de bosques degradados y deforestados para el 2020 y 350 millones de hectáreas para el 2030. Por no hablar de la multitud de iniciativas de organizaciones de la sociedad civil con el mismo fin.

Con estas credenciales, muchas empresas incorporan proyectos de reforestación a su política de compensación de emisiones con el objetivo de obtener un balance neto cero en su huella de carbono.

Pero existe una amplia controversia dentro de la comunidad científica sobre la capacidad de muchas regiones de albergar más árboles (debido a la pobreza de los suelos o la escasez de agua) o los cambios que se están produciendo en los bosques como efecto del cambio climático, lo que está mermando su capacidad de influir positivamente sobre el ciclo del carbono. Las incertidumbres científicas son muchas y muy frecuentemente las investigaciones más recientes corrigen o cuestionan modelos y cálculos realizados hace tan solo unos años. Un excelente resumen sobre esta controversia ha sido publicado recientemente en la web del BBVA con el sugerente título de “Plantar árboles, una estrategia controvertida contra el cambio climático”[44], donde se recoge la afirmación de uno de los investigadores que destila muy bien los intereses y los peligros de la falta de rigor en este tema: “el entusiasmo y el dinero que fluye hacia las soluciones climáticas basadas en los bosques amenaza con dejar atrás la ciencia”.

A nivel global, algunos trabajos que han intentado cuantificar la capacidad de absorción de las masas forestales debido a su crecimiento concluyen que las cifras son menores que las estimaciones realizadas hasta la fecha.[45] En nuestro contexto geográfico, un estudio publicado en 2020 ha documentado que el ritmo con el que los bosques de Cataluña capturan CO2 ha disminuido un 17% entre 1990 y 2014.[46]

Además, y debido a las incertidumbres climáticas, la plantación de árboles puede ser una inversión arriesgada para compensar las emisiones. Según un análisis reciente que busca la comprensión de los riesgos para los bosques que impone el cambio climático[47], *“ha habido evaluaciones optimistas de lo valiosos que podrían ser los bosques para mitigar el cambio climático en las próximas décadas, pero todos ellos han pasado por alto o subestimado de manera sorprendente los factores que limitan el secuestro de carbono forestal ante las temperaturas extremas y la sequía, incendios y plagas”*. El estudio rebaja el excesivo entusiasmo de las propuestas institucionales y evalúa de manera más realista el potencial de los bosques en la lucha contra el cambio climático.

Por este motivo conviene poner en cuarentena las estimaciones de trazo grueso que realizan cálculos de fijación de CO_2 de las plantaciones de árboles que no tienen en cuenta los nuevos escenarios climáticos, la merma en la disponibilidad de agua o el ciclo completo del carbono que debe integrar también las pérdidas de carbono edáfico resultantes de los trabajos previos de preparación del terreno con maquinaria pesada, por ejemplo. Desde Greenpeace se ha advertido recientemente sobre los riesgos de repetir los errores de considerar los monocultivos de árboles como aliados del cambio climático abogando por la restauración de los ecosistemas naturales como estrategia ganadora a la hora de capturar carbono de la atmósfera.[48]

En regiones como la península ibérica, además, la prioridad debería ser la restauración de las cuencas hidrográficas en las comarcas afectadas por la desertificación, justo donde es más costoso y complicado debido a las condiciones climáticas, los usos intensivos del territorio, los incendios forestales, la pobreza del suelo o la falta de precipitaciones.[49] En el trabajo sobre Cataluña mencionado anteriormente, a lo largo de 30 años se ha constatado que el crecimiento del bosque y la poca gestión forestal aplicada han provocado que el agua de escorrentía es el servicio ambiental que más ha disminuido en los últimos años, con un descenso del 29% para el conjunto de los tres tipos de bosque de la muestra.[50]

España es el segundo país de la UE, después de Suecia, en superficie forestal; y el primero de la ecorregión mediterránea. También es el tercero en superficie arbolada después de Suecia y Finlandia.[51] Una parte de esta superficie forestal procede del abandono de casi 4 millones de hectáreas de tierras de cultivo entre 1962 y 2019[52], superficie formada básicamente por matorrales y masas arboladas jóvenes procedentes de regeneración natural, conformando paisajes forestales sin uso, abandonados, cuya estructura y continuidad los hacen muy vulnerables a los grandes incendios. Esta superficie añadida aumenta la, ya de por sí, falta de ordenación en los montes españoles, que afecta al 81,5% de toda la superficie forestal, aunque el dato mejora si nos referimos únicamente a la superficie arbolada.[53]

Por todo esto, la comunidad científica viene reparando en el hecho de que sería mejor centrar los esfuerzos en mantener y gestionar los paisajes forestales ibéricos, restaurando y mejorando la calidad de los mismos, antes de apostar por plantaciones masivas de árboles.

Un estudio publicado en Global Change Biology[54] señala que como consecuencia de un periodo estival maś largo, en el ámbito mediterráneo el periodo de actividad del árbol aumenta mientras que el acceso a nutrientes se complica y disminuye su capacidad reproductiva. Estos cambios vienen confirmados por el hecho de que la mortalidad de los bosques ibéricos aumenta del mismo modo que disminuye su regeneración y crecimiento. Los autores del estudio señalan que los efectos negativos del cambio climático en la demografía forestal podrían mejorarse mediante la ordenación forestal, lo que tiene profundas repercusiones en la adaptación de los bosques al cambio climático. Es decir, que la captura

43 MITECO, 2019. Plan de Contabilidad Forestal Nacional 2021-2025. https://www.miteco.gob.es/images/es/nfap_es_tcm30-485874.pdf

44 OpenMind BBVA, 06/10/2020. Plantar árboles, una estrategia controvertida contra el cambio climático. https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medioambiente/plantar-arboles-una-estrategia-controvertida-contra-el-cambio-climatico/

45 Pugh, T., Lindeskog, M., Smith, B., Poulter, B., Arneth, A., Haverd, V., Calle, L. (2019). Role of forest regrowth in global carbon sink dynamics. PNAS March 5, 2019 116 (10) 4382-4387; first published February 19, 2019 https://doi.org/10.1073/pnas.1810512116

46 Banqué Casanovas, M., Cáceres Ainsa, M., García-Valdés, R., MartínezVilalta, J., Valentín Roces-Díaz, J. y Vayreda Duran. J. 2020. Canvis dels serveis ecosistèmics dels boscos de Catalunya al llarg dels darrers 25 anys (període 1990-2014). https://canviclimatic.gencat.cat/web/.content/02_OFICINA/publicacions/publicacions_de_canvi_climatic/Estudis_i_docs_adaptacio/FORESTIME.PDF. Un resumen de las conclusiones de este mismo estudio se puede consultar en la web del CREAF. El ritmo con el que los bosques de Cataluña capturan CO2 disminuye un 17% en 25 años. http://blog.creaf.cat/es/noticias/ritmo-bosques-cataluna-capturan-co2-disminuye-17-por-ciento-25-anos/?fbclid=IwAR22jB0i9aly8H71jSGrGhsbzvlJ6xwyPJG6UcK8CdN4o0UIA3tTqY-Jvc8

47 William R. L. Anderegg, Anna T. Trugman, Grayson Badgley, Christa M. Anderson, Ann Bartuska, Philippe Ciais, Danny Cullenward, Christopher B. Field, Jeremy Freeman, Scott J. Goetz, Jeffrey A. Hicke, Deborah Huntzinger, Robert B. Jackson, John Nickerson, Stephen Pacala, James T. Randerson. Climate-driven risks to the climate mitigation potential of forests. Science, 2020; 368 (6497): https://www.sciencedaily.com/releases/2020/06/200618150255.htm

48 Greenpeace, 2020. Planting Tree Farms no panacea for Climate Crisis. Why monoculture tree plantations undermine the climate fight and cause havoc on biodiversity. https://storage.googleapis.com/planet4-international-stateless/2020/03/af32dec9-planting-tree-farms-no-panacea-for-climate-crisis-greenpeace-march-2020.pdf

49 Underestimating tree cover in dryland biases global restoration maps https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/gcb.15187

50 Banqué Casanovas, M. et al, 2020

51 Sociedad Española de Ciencias Forestales. Informe de Situación de los Bosques y del Sector Forestal en España (ISFE) 2017. http://secforestales.org/content/informe-isfe

52 Datos del Censo Agrario. https://www.ine.es/censoagrario2020/ del INE, recopilados por Medi XXI GSA, para Greenpeace e incluidos en el informe Protege el bosque, protege tu casa. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/protege-el-bosque-protege-tu-casa/

53 Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Anuario de Estadística Forestal 2018. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/estadisticas/forestal_anuario_2018.aspx

54 Astirriaga, et al. 2020. Evidence of non‐stationary relationships between climate and forest responses: Increased sensitivity to climate change in Iberian forests. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/gcb.15198

de carbono puede mejorar con la gestión forestal, pero no necesariamente con la plantación de nuevas masas forestales.

En la misma línea, y frente a la propuesta de la Unión Europea de plantar 3.000 millones de árboles, José M. Rey Benayas, Catedrático de Ecología de la Universidad de Alcalá, defiende que estas actuaciones en Europa deben estar dirigidas principalmente a restaurar la biodiversidad. Y sostiene que no es lo mismo restaurar bosques (unos ecosistemas con características particulares de composición de especies, función e integridad ecológica) que plantar árboles, aunque plantar árboles sea una técnica habitualmente usada para restaurar bosques. Según su criterio, sería un error llenar Europa de árboles con la excusa de secuestrar carbono, cuando la intención real pudiera ser producir pasta de papel para continuar con el sobreembalaje o suplir la creciente demanda de packaging producida por el auge del comercio electrónico de entrega a domicilio, entre otros fines.[55]

Y entre las réplicas a la propuesta del presidente de REPSOL de dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación, merecen reseñarse los argumentos del Decano del Colegio Oficial de Ingenieros de Montes de España, que sostiene que *"ampliar los bosques no es el primer reto que tenemos planteado ni mucho menos"*. Según el decano, no se puede olvidar que el secuestro de carbono por parte de repoblaciones es muy lento en las primeras dos décadas, a lo que se suman los riesgos de fracaso de las repoblaciones, algo bastante frecuente. Sin embargo, España dispone de grandes extensiones de masas de mediana edad, fruto de las repoblaciones de los 50 y 60, más la expansión espontánea por el intenso abandono rural, de masas que se encuentran estancadas, con graves riesgos de incendios y plagas y sin generación de riqueza alguna. Y es precisamente en estas masas forestales donde una inversión mucho menor que la necesaria para una repoblación tendría en términos de secuestro de carbono inmediato un efecto infinitamente mayor, tanto por reducir sustantivamente el riesgo de pérdida del recurso, como por sustitución de emisiones que permitiría la biomasa obtenida.[56]

Un último e importante argumento. El retorno del carbono de la atmósfera a los ecosistemas terrestres, mediante la reforestación y la restauración de los ecosistemas degradados, puede reducir el carbono atmosférico, pero no puede contrarrestar las emisiones de combustibles fósiles que se están produciendo. Esto se debe a que tanto el carbono en la atmósfera como el carbono en los sistemas terrestres forman parte del ciclo "activo" del carbono de la tierra, la atmósfera y el océano, por lo que aumentar el carbono en los sistemas terrestres aparta ese carbono en una parte inestable de este sistema activo, sin garantía de que permanezca allí de forma permanente. Por otra parte, el carbono acumulado desde remotos tiempos geológicos en forma de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas) está permanentemente encerrado, y su quema añade carbono al ciclo activo del carbono en su conjunto. Una vez liberado, este nuevo carbono adicional no puede ser eliminado del ciclo del carbono en escalas de tiempo relevantes para el cambio climático. Seguir quemando combustibles fósiles, en la quimera de que esas emisiones se van a compensar con el aumento del carbono terrestre, conducirá inevitablemente a un incremento de la temperatura del planeta a lo largo del siglo.[57]

Plantar árboles está bien, pero no va a solucionar el problema del cambio climático. Restaurar los ecosistemas forestales, ayudarlos a adaptarse al cambio climático, mejorar su resiliencia a sequías, plagas e incendios y mantener un medio rural vivo capaz de mantener los paisajes forestales ibéricos es algo bien distinto.

Trampa 7

La captura y almacenamiento de CO_2

Una parte de las expectativas de las empresas comprometidas con la descarbonización está puesta en tecnologías cuyo desarrollo y viabilidad económica están todavía por demostrar.

La captura y almacenamiento de carbono (CAC o CCS, del inglés *Carbon Capture and Storage*) es una tecnología en desarrollo que tiene por objeto la captura de las emisiones directas de CO_2 (no sólo las del sector de los combustibles fósiles, también el resto de la industria, la incineración de residuos, etc.) o bien la captura directa de este gas en la atmósfera y su posterior almacenamiento en depósitos subterráneos como yacimientos de gas y petróleo agotados.

No se prevé que el desarrollo a gran escala de esta tecnología esté disponible antes de 2030, como muy pronto. Y el IPCC ya nos ha advertido que los próximos 10 años son vitales para evitar que la temperatura media del planeta supere el 1,5 ºC. Por este motivo, Greenpeace ya advirtió en 2008 que esta tecnología no puede ser considerada una solución que evite un cambio climático peligroso a corto y medio plazo.[58]

Dada la imposibilidad de descarbonización total de algunos sectores, quizás la CCS podría jugar un papel en el mix de futuras soluciones tecnológicas para afrontar la crisis climática. Pero en la búsqueda de falacias para la compensación de la huella de carbono, una parte de la industria está demorando sus planes para la descarbonización alimentando las expectativas en esta solución llena de incertidumbres. Puesto que no está probada su efectividad y seguridad, forma parte del discurso para compensar la huella de carbono en un futuro próximo, lo que está retardando el abandono de los combustibles fósiles.

La CCS es una tecnología no probada a gran escala.[59] En 2019, sólo había 19 plantas de CCS en funcionamiento y 32 en desarrollo en todo el mundo.[60] Todos los proyectos actuales de CCS capturan y almacenan juntos menos de 5 millones de toneladas de CO_2 (MtCO2) al año[61], una contribución demasiado pequeña para resultar efectiva.[62] Más recientemente, en un webinar de la Fundación REPSOL, se afirmaba de la existencia de 20 plantas en 2020, una más que el año anterior, pero con una capacidad de almacenamiento anual de 40 MtCO2.[63]

En 2018, el IPCC estimaba que para tener algún impacto significativo sobre la lucha contra el cambio climático, la CCS necesitaría multiplicarse por un factor de, aproximadamente, 250, para eliminar un mínimo de 100 GtCO2 sugerido por el IPCC.[64] Eso significaba, aproximadamente, construir 4.750 plantas de CCS del tamaño y capacidad de las que existían hace dos años, por lo que deberían construirse una planta por día durante los próximos 13 años. Un informe del Center on Global Energy Policy (CGEP) de la Universidad de Columbia concluía que sin nuevas e importantes subvenciones públicas del gobierno de EE.UU a las tecnologías para capturar el dióxido de carbono que emiten las centrales de carbón y gas fósil, éstas no serían rentables. El CGEP, que tiene un historial de apoyo decidido a los intereses de la industria de los combustibles fósiles, propone entre otras medidas políticas gubernamentales de inyección de dinero público para garantizar que los inversores estén dispuestos a asumir el riesgo de invertir en la captura de carbono. Esto es, dinero público para respaldar el riesgo de los inversores.[65] En España, el CEO de Repsol también abunda en la misma idea, defendiendo que las CCS *"necesitan de un gran desarrollo y es primordial que las políticas públicas presten su apoyo cuanto antes a las medidas ya adoptadas por la industria"*.[66]

Pero las incertidumbres sobre la efectividad de esta tecnología tienen también que ver con la permanencia de esta captura de CO_2. Para lograr el efecto perseguido el CO_2 almacenado bajo tierra tendría que permanecer allí de forma permanente y que los campos de gas o petróleo agotados sean los nuevos almacenes de CO_2. En un proyecto experimental en Salah (Argelia), el bombeo de CO_2 a las formaciones rocosas provocó una presión subterránea suficiente para fracturar la roca, lo que permitió la migración de cantidades de CO_2 hacia las formaciones rocosas vecinas más rápido de lo esperado.[67] Por este motivo, el experimento (de un coste estimado en 2,7 mil millones de dólares), fue clausurado en 2011.[68] Tras enormes inversiones y muy altos riesgos

55 Rey Benayas, J.M. 2020. ¿Es una buena idea plantar 3.000 millones de árboles en Europa? https://theconversation.com/es-una-buena-idea-plantar-3-000-millones-de-arboles-en-europa-140085

56 Rojas Briales, E. 2019. Por qué dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación a gran escala no es buena idea en España. https://osbodigital.es/2019/08/03/dedicar-el-15-del-impuesto-sobre-hidrocarburos-a-reforestacion/

57 Greenpeace European Unit, 23/10/2020. Why relying on offsets won't stop climate breakdown https://www.greenpeace.org/eu-unit/issues/climate-energy/45187/europe-cant-rely-on-nature-to-achieve-climate-objectives/

58 Greenpeace, 2008. Falsas esperanzas. Por qué la Captura y Almacenamiento de Carbono no salvará el clima. https://archivo-es.greenpeace.org/espana/Global/espana/report/cambio_climatico/falsas-esperanzas.pdf

59 Ver, por ejemplo: IPCC (2018) SR1.5 SPM; Allwood, J. et al (2019) Absolute Zero, UK FIRES, 29 de noviembre de 2019;

60 GCCSI (2019) Global Status of CCS 2019, Global Carbon Capture and Storage Institute, 2019

61 Cálculo basado en cifras proporcionadas por GCCSI (2019) Facilities Database, Global Carbon Capture and Storage Institute (consultado el 19 de septiembre de 2019). Esto excluye los proyectos que inyectan CO2 en relación con las operaciones de EOR.

62 Según científicos financiados por el gobierno del Reino Unido. Ref: Allwood et al (2019) Absolute Zero. p9 Figura 1.3

63 EsadeGeo and Repsol Foundation. Direct Air Capture of CO2 webinar, 03/06/2020. https://www.youtube.com/watch?v=K20SF1zydbg

64 IPCC (2018) SR1. 5 SPM

65 Carbon Capture Will Require Large Public Subsidies to Support Coal and Gas Power https://www.desmogblog.com/2020/06/15/cgep-report-carbon-capture-public-subsidies-coal-gas-power

66 Antonio Brufau. Politicians must take practical action on climate change. Financial Times, 14 de julio de 2019. https://www.ft.com/stream/15e803ef-6e36-400a-89a2-8be499c13295.

67 Spotts, P. (2014) ¿Can we hide carbon dioxide underground? Algerie site offers note of caution. Christian Science Monitor. 27 de mayo de 2014

68 Carbon Capture and Sequestration Technologies website. In Salah Fact Sheet: Carbon Dioxide Capture and Storage Project. https://sequestration.mit.edu/tools/projects/in_salah.html (última consulta el 31 de agosto de

financieros, los riesgos de una fuga del CO_2 almacenado anularía los objetivos climáticos, y podría generar contaminación a nivel local, aumentando la acidificación de las aguas subterráneas y de abastecimiento humano, por ejemplo.

Otra objeción a la CCS es que esta tecnología está diseñada para reducir las emisiones de CO_2, pero no para abordar los efectos nocivos de otros contaminantes del aire por la quema de combustibles. Cada año, 4,5 millones de muertes prematuras en todo el mundo son causadas por el impacto combinado del dióxido de nitrógeno (NO2), el ozono y las partículas finas.[69]

Cuando la CCS se combina con la quema de biomasa, el proceso se conoce como BECCS (bioenergía con captura y almacenamiento de carbono). Pero BECCS trae aún nuevos problemas. Los volúmenes de biomasa necesarios para secuestrar suficiente CO_2 tendrían que provenir de monocultivos o plantaciones de árboles cultivados industrialmente en enormes extensiones de tierra: la mitad de las tierras de cultivo mundiales actuales según un escenario mediano del IPCC.[70] Estas demandas ponen a la BECCS en conflicto directo con las necesidades de soberanía alimentaria[71] y las medidas para restaurar los ecosistemas naturales. También podría requerir grandes insumos de fertilizantes, nutrientes y agua.[72]

La búsqueda continua de CCS y BECCS corre el riesgo de desviar la atención y los recursos de soluciones comprobadas y rentables.[73] La tecnología de CAC despilfarra energía. CCS es costoso, los recursos son limitados y el tiempo es esencial. Los riesgos de depender del cultivo de vastas áreas de tierra, en combinación con una tecnología que podría nunca funcionar a gran escala y podría tener consecuencias devastadoras no deseadas, son simplemente demasiado grandes.[74]

Pese al alto coste de esta tecnología y sus riesgos ambientales y financieros la industria de los combustibles fósiles la utiliza como su penúltimo argumento para evitar su desaparición. Mientras llega esta tecnología, los mayores esfuerzos para la descarbonización y el logro de la neutralidad de carbono se posponen más allá de 2030.

2020)

69 Greenpeace Southeast Asia, 12 de febrero de 2020). Toxic Air: The Price of Fossil Fuels. https://www.greenpeace.org/southeastasia/press/3594/toxic-air-the-price-of-fossil-fuels/

70 Se ha estimado que los cultivos destinados a bioenergía necesarios para estos escenarios demandarían entre 380 y 700 millones de hectáreas de tierra, una superficie equivalente a la mitad de la superficie de tierras de cultivo actual. Harper et al (2018). Land-use emissions play a critical role in land-based mitigation for Paris climate targets. Nature Communications 9, 2938, 17 de agosto de 2018. https://www.nature.com/articles/s41467-018-05340-z

71 IPCC (2019). Climate Change Report. Special Report. Summary for Policymakers. p21 https://www.ipcc.ch/srccl/

72 Yamagata, Y., Hanasaki, N., Ito, A. et al. Estimación de las compensaciones entre agua, alimentos y ecosistemas para el escenario global de emisiones negativas (IPCC-RCP2.6). Sustainability Science 13, págs. 301–313 (2018).

73 Véase, por ejemplo, Center for International Environmental Law (2019). Fuel to the Fire: cómo la geoingeniería amenaza con atrincherar los combustibles fósiles y acelerar la crisis climática. Febrero de 2019. Disponible en: https://www.ciel.org/reports/fuel-to-the-fire-how-geoengineering-threatens-to-entrench-fossil-fuels-and-accelerate-the-climate-crisis- feb-2019 /; véase también Ash, K. (2015). Estafa de captura de carbono: cómo una solución climática falsa fortalece a las grandes petroleras. Greenpeace Estados Unidos. Julio de 2015. Disponible en: https://www.greenpeace.org/usa/research/carbon-capture-scam/.

74 Fundación Leonardo DiCaprio. Missing pathways to 1,5 ° C'; Fundación Heinrich Böll, "Radical Realism for Climate Justice"

03

Los trileros del clima

BBVA

Financiar lo verde sin descarbonizar la cartera de inversiones

El banco BBVA se ha comprometido a ser neutro en emisiones de CO2 en 2050; para 2025 se ha fijado el objetivo de reducir un 68% sus emisiones de CO2 con respecto a 2015 y que el 70% de la energía contratada en todo el mundo sea renovable. Unos objetivos enmarcados en su Compromiso 2025[1] lanzado por la entidad para avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas y del Acuerdo de París sobre cambio climático.

En 2018, el banco BBVA anunció a bombo y platillo la movilización de 100.000 millones de euros hasta 2025 para luchar contra el cambio climático e impulsar el desarrollo sostenible.[2] Y, también en 2018, esta misma entidad bancaria fue, junto con otros 4 bancos (ING, BNP Paribas, Société Générale y Standard Chartered) una de las entidades pioneras que firmaron en la COP24, en Katowice, el compromiso de ajustar sus carteras de préstamos a los objetivos marcados en el Acuerdo de París contra el cambio climático.[3]

Sin embargo, y según el Fossil Fuel Finance Report Card 2019[4], el BBVA ha destinado 12.080 millones de dólares en los tres últimos años a financiar la industria de los combustibles fósiles. Este informe no es el único: otros informes e investigaciones han puesto en evidencia las contradicciones de esta entidad bancaria en cuanto a su proceso de descarbonización, su desvinculación de las energías fósiles y su adhesión al Acuerdo de París.[5][6][7]

Desde el año 2017, el BBVA es propietario del 49,85 % de las acciones del segundo mayor banco privado de Turquía, Garanti (ahora Garanti BBVA), filial que en 2018 suponía la tercera vía de ingresos en la cuenta de resultados del BBVA (un 9,8% de las ganancias del grupo), pero que descendió al 5º lugar en 2019, con tal solo un 8,4% de las ganancias.[8]

Hablar de Garanti BBVA es hablar del sector del carbón en Turquía, de cambio climático. Esta entidad, que tiene pendiente todavía publicar sus *sustainability milestones* del año 2019[9], ha financiado en la última década el auge del carbón en Turquía, ha participado directamente en la financiación de seis proyectos de centrales eléctricas de carbón y ha brindado un importante apoyo financiero a la privatización de cuatro centrales eléctricas de carbón existentes, lo que ha significado la extensión de su vida útil.[10][11]

El BBVA elabora normas sectoriales en temas como defensa, minería, energía, agricultura e infraestructura, normas que rigen sus políticas. Pero estas normas establecen excepciones que dejan la puerta abierta a la financiación de proyectos y sectores responsables del agravamiento del cambio climático y que echan

1 BBVA. Política RSC y Compromiso 2015. https://accionistaseinversores.bbva.com/wp-content/uploads/2018/03/BBVA_Compromiso2025_Feb.pdf

2 BBVA, 21/11/2018. BBVA movilizará 100.000 millones de euros hasta 2025 para luchar contra el cambio climático e impulsar el desarrollo sostenible https://www.bbva.com/es/bbva-movilizara-100-000-millones-euros-2025-luchar-cambio-climatico-impulsar-desarrollo-sostenible/

3 BBVA, 22/04/2019. BBVA, comprometido con la financiación sostenible en la Cumbre del Cambio Climático de la ONU en Katowice https://www.bbva.com/es/bbva-comprometido-con-la-financiacion-sostenible-en-la-cumbre-del-cambio-climatico-de-la-onu-en-katowice/

4 Fossil Fuel Finance Report Card 2019. https://www.ran.org/wp-content/uploads/2019/03/Banking_on_Climate_Change_2019_vFINAL.pdf

5 Fossils Bank, no thanks: https://www.fossilbanks.org/?bank=bbva

6 Fool's Good: The financial institutions bankrolling Europe's most coal-dependent utilities: https://www.banktrack.org/download/fools_gold/foolsgold_final.pdf

7 Público, 13/03/2019. Yago Martínez y Samuel Matín Sosa. Aunque el BBVA se vista de seda verde… https://blogs.publico.es/dominiopublico/28083/aunque-el-bbva-se-vista-de-seda-verde/

8 BBVA alcanza un beneficio sin extraordinarios de €4.830 millones en 2019, el mayor en 10 años https://www.bbva.com/es/resultados-4t19/

9 BBVA Garanti. Sustainability Milestones 2018 https://www.garantibbvainvestorrelations.com/en/sustainability/year-list/Sustainability-Milestones/1444/0/0

10 Banktrack, 12/12/2016. Garanti, Turkey's top climate killer bank, praised as climate champion. https://www.banktrack.org/news/garanti_turkey_s_top_climate_killer_bank_praised_as_climate_champion

11 Global Energy Monitor Wiki: https://www.gem.wiki/BBVA_and_coal

por tierra sus objetivos de descarbonización. Así, para el sector de energía y minería, el BBVA defiende que *"podrá haber excepciones en el caso de minas nuevas o expansión de minas de carbón ya existentes que usen métodos extractivos MTR y en el caso de clientes con una alta proporción significativa de actividades consistentes en extracción de carbón en países con una alta dependencia energética (más del 65% de la energía importada…)."* En la norma subraya que "BBVA publicará información sobre tales proyectos o clientes financiados", sin embargo, no se ha encontrado evidencias de número de proyectos financiados o rechazados por cuestiones medioambientales, ni actuaciones en relación con aquellos que habiéndose financiado con anterioridad están generando importantes impactos sobre el medioambiente".[12] Se puede decir que la filial Garanti BBVA es, dentro de la política energética del BBVA, un verdadero talón de aquiles.

Con esta cartera de préstamos e inversiones, el BBVA no puede más que esconder sus emisiones indirectas de su huella de carbono, el alcance 3, y solo contabiliza las emisiones derivadas de viajes de negocio en avión y de desplazamientos de los empleados de servicios centrales al centro de trabajo. Ni las emisiones de GEI del carbón en Turquía, ni las del sector del fracking en EE.UU., aparecen en su cuenta de resultados.

Según el BBVA, la medición del alineamiento con el Acuerdo de París en el mundo financiero no puede hacerse desde un enfoque de reducciones absolutas de emisiones del alcance 3, sino por otro tipo de indicadores y métricas que midan el alineamiento y escenarios de referencia. Así, para evitar mostrar su excesiva exposición al sector de los combustibles fósiles, apuestan por la metodología PACTA[13] frente al PCAF[14], esta última más avanzada en lo que ha medición de huella de carbono se refiere.

Pero, eso sí, la emisión de bonos verdes le da ocasión al BBVA para hacer malabarismos con su huella de carbono. Así, afirman que el bono verde que BBVA emitió en mayo de 2018 ha contribuido a reducir la huella de carbono en 274.609 toneladas de CO2 en 2018 desde la fecha de emisión en mayo de 2018 y en otras 106.539 toneladas estimadas en 2019, y ha generado 558 GWH/año de energía eléctrica renovable. Así consta en el primer informe de seguimiento de este bono.[15]

Además de hacer trampas en el cálculo de su huella de carbono, para simular cumplir sus objetivos de descarbonización habla de "compensación" de sus emisiones a través de la contratación de energía verde, que espera ascienda desde el 27% en 2015 al 48% en 2020 y al 70% en 2025.[16]

El BBVA no está alineado con el Acuerdo de París. Ha optado por seguir apoyando los combustibles fósiles mientras alardea de financiar lo verde.

Campofrío

Buenrollismo contra el clima y los bosques.

La empresa de alimentación Campofrío produce y vende sus productos de alimentación, fundamentalmente cárnicos, en ocho países europeos y en EEUU. Además, exporta sus alimentos a 80 países y factura más de 2.000 millones de euros al año.[17] Pertenece desde 2015 al grupo mexicano Grupo Sigma Alimentos y destaca por sus anuncios navideños llenos de buen rollo. Desde su campaña publicitaria, la empresa cárnica nos anima cada Navidad a *"que nada ni nadie nos quite nuestra manera de disfrutar de la vida"*.

Pero detrás de este marketing emotivo existe una cara oculta asociada al impacto ambiental de la ganadería industrial.

Un informe reciente sobre las emisiones de GEI y la huella de carbono del sistema agroalimentario español[18] destaca el papel de los productos de origen animal como fuente de estas emisiones. La mayor parte de las emisiones derivadas de la producción de alimentos (emisiones "hasta puerta de finca") consumidos por la población española están asociadas a la producción de alimentos de origen animal (80% del total), en la que destacan la carne de cerdo y vacuno, la leche y el pescado. Una huella de carbono, la de alimentación en España (desde la producción de insumos a la gestión de residuos) que no ha dejado de crecer: se ha multiplicado por 3,8 en términos totales y por 2,4 en términos per cápita entre 1960 y 2010, pasando de 1,5 a 3,5 toneladas de CO2e per cápita al año.

Estos datos sobre la ganadería industrial como importante fuente de emisiones de GEI no es nuevo. El MITECO otorga al sector agrícola (agricultura y ganadería), un 12,5% del conjunto de emisiones totales de GEI en 2019, siendo el cuarto sector más contaminante en España. Y es la ganadería la responsable del 67% de estas emisiones.[19]

En toda la UE, los sectores que más contribuyen al conjunto de las emisiones procedentes de la ganadería son el sector lácteo, el porcino y el vacuno de carne con, respectivamente, el 33%, el 26% y el 25% de las emisiones.[20] Y España es, dentro de la UE, el tercer país con más emisiones originadas por el sector ganadero, y el reparto de las emisiones del sector deja patente la máxima responsabilidad del sector porcino, ya que es responsable de un 46% de las emisiones totales del sector ganadero. La producción de carne de vacuno es responsable del 20%, la de lácteos del 16%, la de carne de aves de un 11%, la carne de caprino y ovino de un 4% y la producción de huevos de un 3%.[21]

Este sector, el de la ganadería industrial, está ocultando su responsabilidad en el problema del cambio climático. Y un puñado de grandes empresas españolas o asociaciones sectoriales destacan en este acto de irresponsabilidad: Vall Companys, El Pozo (Grupo Fuertes), Casa Tarradellas, Campofrío, Interporc, etc.

Un informe de Greenpeace España publicado en enero de 2020[22] expuso cómo tres empresas del sector cárnico (Campofrío, Casa Tarradellas y El Pozo), entre un conjunto de 23 empresas de otros muchos sectores, destacaban por sus serias carencias en su política de rendición de cuentas, como es la obligación de elaborar un Estado de Información No Financiera. Existe una absoluta falta de asunción por parte de estas empresas del impacto de su actividad

Dentro de estas empresas, el buenismo corporativo de Campofrío resulta ofensivo. Esta empresa carece de un exhaustivo inventario de emisiones en toda su cadena de valor. Su Estrategia de Responsabilidad Social 2017-2021 realiza tan solo tímidas menciones a la huella de carbono, con una mirada absolutamente miope y con objetivos sin ninguna ambición.[23] O se escuda en que el Informe de Sostenibilidad del Grupo Sigma divulga información ambiental con un contenido equivalente a los requerimientos de la UE en materia de información no financiera, lo cual es inexacto.

La empresa afirma que ha elaborado un plan de acción para reducir la huella de carbono, con el objetivo de reducir al menos un 20% de las emisiones de CO2 de su actividad logística en los próximos 5 años. Por este compromiso ridículo, basado en la eficiencia de alguno de sus procesos, la Asociación de Fabricantes y Distribuidores, AECOC, les ha dado un premio[24], clara demostración del bajo nivel de desempeño en el que se desenvuelve esta industria y las asociaciones sectoriales de las que forma parte.

A Campofrío no parece interesarle realizar un cálculo honesto de sus emisiones de GEI, en especial las emisiones indirectas, procedentes de su cadena de valor, incluidas las cadenas de suministro de materias primas. Precisamente, cuando desde la administración o el mismo sector agroalimentario se asumen la enorme cifra de emisiones de GEI procedentes del sector ganadero, se refieren sólo a las emisiones directas, o sea principalmente fermentación entérica de los animales, gestión de los estiércoles, fertilizantes, etc. No se incluyen las emisiones indirectas procedentes del

12 Greenpeace España, 21/01/2020. La Marca España ante el reto de la emergencia ambiental. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/las-empresas-marca-espana-suspenden-al-informar-sobre-su-impacto-ambiental/

13 Paris Agreement Capital Transition Assessment. https://www.transitionmonitor.com/

14 Partnership for Carbon Accounting Financials. https://carbonaccountingfinancials.com/

15 BBVA, 25/09/2019. BBVA reduce la huella de carbono cerca de 275.000 toneladas en 2018 con su primer bono verde https://www.bbva.com/es/bbva-reduce-la-huella-de-carbono-cerca-de-275-000-toneladas-en-2018-con-su-primer-bono-verde/

16 BBVA, 2019. Estado de Información No Financiera.

17 El Confidencial, 23/09/2020. Campofrío revoluciona la cúpula tras la salida del que fue su histórico presidente: https://www.elconfidencial.com/empresas/2020-09-23/campofrio-revoluciona-cupula-salida-dpresidente_2758636/

18 Aguilera, E., Piñero, P., Infante Amate, J., González de Molina, M., Lassaletta, L., Sanz Cobeña, A. (2020). Emisiones de gases de efecto invernadero en el sistema agroalimentario y huella de carbono de la alimentación en España. Real Academia de Ingeniería. ISBN: 978-84-95662-77-4. http://www.raing.es/sites/default/files/INFORME_GEI_RAING_20102020.pdf

19 MITECO. Avance de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero correspondientes al año 2019 https://www.miteco.gob.es/es/calidad-y-evaluacion-ambiental/temas/sistema-espanol-de-inventario-sei-/avance-gei-2019_tcm30-510162.pdf

20 Greenpeace, septiembre de 2020. Farming for failure. How european animal farming fuels the climate emergency. https://www.greenpeace.org/eu-unit/issues/nature-food/45054/report-farming-for-failure/

21 Greenpeace, 16/10/20202. En emergencia climática, hay que alimentar sin contaminar https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/en-emergencia-climatica-hay-que-alimentar-sin-contaminar/

22 Greenpeace, 2020. La Marca España ante el reto de la emergencia ambiental. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/la-marca-espana-ante-el-reto-de-la-emergencia-ambiental/. Un resumen del informe se puede consultar en: https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/resumen-la-marca-espana-ante-el-reto-de-la-emergencia-ambiental/

23 Campofrío Food Group España. Estrategia de Responsabilidad Social, 2017-2021. https://noscomprometemoscontigo.campofrio.es/estrategia-2017-2021/. Política Ambiental de Campofrío. https://www.campofrio.es/Estaticos/NWC/pdf/Politica_ambiental.pdf

24 Campofrío, primera empresa cárnica en conseguir el premio Lean&Green. https://www.compromisorse.com/rse/2019/10/21/campofrio-primera-carnica-que-consigue-el-premio-leangreen/

cambio en el uso del suelo (deforestación), producción de piensos, transporte, transformación de alimentos, etc.

Pero Campofrío, como el resto del sector de la ganadería industrial y el sector agroalimentario asociado, está indirectamente implicado en la quema de los bosques y la deforestación en Latinoamérica. Desde hace mucho, Campofrío mira para otro lado cuando se le pregunta por las emisiones indirectas resultantes de las cadenas de suministro de la soja, utilizada para la fabricación de piensos ganaderos. Según el último informe European Soya Monitor[25] de mayo de 2020, en el año 2018 solo el 1,5% de las importaciones españolas de soja podrían ser consideradas *"certified deforestation-free"*. España está en el furgón de cola en la UE, sólo Polonia estaba por detrás. Portugal el 18%, Italia 36%, Francia 43% y el resto de países de la UE se movía entre el 20% y el 100%. Importaciones de soja que son utilizadas mayormente para la fabricación de piensos para la ganadería industrial.

En 2019, la UE importó 7,4 millones de toneladas de soja de Argentina, de las cuales casi todas eran harina de soja. El principal país importador de la UE fue España con el 22,6% del peso total. Y en los 12 meses de junio de 2019 a mayo de 2020, Brasil exportó 16.383.244 toneladas de soja a la UE. De ellas, el 44,34% fueron granos de soja, el 55,66% harina de soja y el 0,1% aceite. Los principales importadores de soja brasileña de la UE fueron los Países Bajos (28,9%) y España (21,3%).

Esta soja, en buena parte procedente de la deforestación, es destinada mayormente a fabricar piensos. Piensos destinados a alimentar a la ganadería industrial. Ganadería industrial que aumenta la cuenta de resultados de Campofrío. Pero desde que Greenpeace entró en contacto por primera vez con Campofrío para abordar el tema de la soja en la fabricación de piensos, en 2006, esta empresa ha evitado asumir el problema como suyo.

Campofrío, como el resto del sector de la ganadería industrial en España, debería responder cada vez que los incendios forestales arrasan la Amazonia, el Cerrado, el Pantanal, el Chaco, y otros grandes biomas de Latinoamérica para dar paso a la expansión de la ganadería y los cultivos de soja.

Pero Campofrío prefiere invertir en vídeos navideños llenos de positividad y buen rollo.

Coren

Camuflados en la Economía social para no rendir cuentas

El Grupo Coren es la mayor cooperativa agroalimentaria de España[26] y una de las 30 mayores empresas del mundo en el sector de carne y lácteos.[27]

Debido a sus orígenes, esta gran empresa se estructura como una cooperativa de segundo grado, es decir, una cooperativa en la que se integran muchas pequeñas cooperativas que son las que gestionan directamente la actividad productiva: centros de procesados de carne (avícola, porcino y vacuno), centros de incubación de huevos, producción de piensos (Coren Agroindustrial), un laboratorio de innovación agroalimentaria, una empresa gestora de subproductos de origen animal, plantas de cogeneración, empresas comercializadoras de productos, etc. Aunque producen y manufacturan únicamente en Galicia, el 40% de los más de 1000 millones de euros facturados en 2017 procedieron de sus ventas fuera de España.[28]

Pese a las dimensión del grupo, su implantación territorial en Galicia y su expansión internacional (Brasil, UK, Japón, Corea, Angola, Argentina, Portugal, etc.), esta empresa no rinde cuentas sobre el impacto ambiental de su actividad. No elabora ninguna memoria de sostenibilidad, no realiza un cálculo de su huella de carbono y la información ambiental que aparece en su página web es anecdótica. Cuenta con algunas certificaciones de calidad (ISO, Galicia Calidade) y certificación ecológica para algunos de sus productos, pero la información sobre la medición del impacto ambiental de su actividad y su mitigación se limita a una escueta frase en su web que reza: *"Producción agroganadera sostenible. Modernas tecnologías de protección del medio ambiente en granjas e industrias"*.[29]

25 IDH, The Sustainable Trade Initiative, may 2020. European Soya Monitor, 2018. Insights on European responsible and deforestation-free soy consumption in 2018 https://www.idhsustainabletrade.com/uploaded/2020/05/IDH-European-Soy-Monitor-v2.pdf?utm_source=Soy&utm_campaign=5c5b09b269-Newsletter_Dec+2017_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_f7ab08357e-5c5b09b269-361186721&mc_cid=5c5b09b269&mc_eid=ee40c24cd7

26 Coren. Web corporativa: https://www.coren.es/conocenos/quienes-somos/

27 Feedback, 2020. Butchering the Planet. The big-name financiers bankrolling livestock corporations and climate change. https://feedbackglobal.org/wp-content/uploads/2020/07/FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf

28 El Correo Gallego, 22/04/2018. Coren: la primera Coren: la primera empresa agroalimentaria española con presencia en 56 países https://www.elcorreogallego.es/hemeroteca/coren-primera-empresa-agroalimentaria-espanola-presencia-56-paises-LSCG1111486

29 Coren, web corporativa: https://www.coren.es/conocenos/quienes-somos/#mision

No vamos a volver a repetir los datos sobre las emisiones de GEI y la huella de carbono del sector alimentario español y, dentro de este, de la ganadería industrial. Los argumentos expuestos anteriormente para el caso de Campofrío son válidos también para una empresa cooperativa como Coren. Solo añadiremos que, en Galicia, el 95% de las emisiones declaradas proviene del sector ganadero, sin embargo aquí el sector más contaminante es el avícola, con 58% de las emisiones y el porcino responsable del 37%. La segunda explotación de Galicia más contaminante es la de pollos de engorde que está en Cortegada (Sarreaus, A Limia) y que pertenece al Grupo Coren.[30]

Pese a la ausencia de reporte en materia de responsabilidad social y ambiental, Coren es firmante del Pacto Mundial desde 2016.[31] Este acuerdo voluntario es un llamamiento de Naciones Unidas a las empresas y organizaciones a que alineen sus estrategias y operaciones con Diez Principios universales[32] sobre derechos humanos, normas laborales, medioambiente y lucha contra la corrupción. Los informes de progreso de Coren respecto a los objetivos de este pacto, especialmente el último firmado en octubre de 2019, carecen de información alguna que permita evaluar su progreso en los principios que asumió como propios en 2016. Además, en dicho informe de progreso de 2019 Coren elude informar sobre las recientes sentencias contrarias a la empresa por precarización del trabajo y vulneración de los derechos de los trabajadores.[33]

Coren no dispone de un informe de carácter público donde informe de la medición de sus emisiones de GEI. Hace una década, se estimaba unas emisiones directas de 6,7 miles de tCO2-eq-año[34], pero dado el crecimiento y volumen de negocio del grupo, estas emisiones están claramente desactualizadas. Como en el caso de las emisiones directas, Coren no está interesada en indagar las emisiones indirectas procedentes de su cadena de valor, la expansión a nuevos mercados como China[35], o las importaciones de materias primas para la fabricación de piensos desde Latinoamérica.

Como en el caso de Campofrío, Coren tampoco ha querido contestar a Greenpeace sobre el origen de la soja que utiliza para la fabricación de piensos, ignorando los impactos de la importación de soja procedente de países como Argentina y Brasil. Además, esta empresa es responsable de episodios graves de contaminación debido a la mala gestión de los residuos ganaderos, vulnerando las directivas europeas referentes a las emisiones de amoníaco y provocando la contaminación con nitratos y otros compuestos de las aguas superficiales y subterráneas.

Coren se esconde detrás de su relevancia en el sector de la "economía social"[36], especialmente en Galicia, donde es una empresa con amplio reconocimiento social. Bajo este paraguas y patrón de negocio, elude sus obligaciones con la sociedad en su conjunto evitando medir, reportar y mitigar sus impactos negativos sobre el clima, la biodiversidad y los recursos hídricos.

Pero la realidad de esta empresa es que sus actividades económicas han derivado en graves problemas ambientales, sanitarios y sociales en las zonas donde opera. Aunque haya firmado el Pacto Mundial, Coren es un problema para el clima.

Ecoembes

Haciendo lobby contra la economía circular

El sector Residuos contribuye actualmente con el 5% a las emisiones totales de GEI a nivel nacional, aunque el peso asciende al 8% si tenemos en cuenta sólo el conjunto de los sectores difusos.[37]

Y una parte de estas emisiones tienen como protagonista a Ecoembes (Ecoembalajes España, S.A.), una empresa privada creada por 12.000 empresas, grupos y

30 MITECO. Registro Estatal de Emisiones y Fuentes Contaminantes. http://www.prtr-es.es/Informes/InventarioInstalacionesIPPC.aspx?ctl00_ContentPlaceHolder1_Buscador1_ComplejosGridChangePage=346_20

31 Red Española del Pacto Mundial. Coren, ficha de socio: https://compactlink.pactomundial.org/ficha-de-socio?params=eyJlbnRpdHkiOjE1MTY2fQ==

32 Red Española del Pacto Mundial. Los diez Principios del Pacto Mundial: https://www.pactomundial.org/category/aprendizaje/10-principios/

33 Vox Populi, 18/09/2019. La Seguridad Social reclama 23 millones al carnicero de Carrefour y El Corte Inglés por operar con falsos autónomos https://www.vozpopuli.com/economia-y-finanzas/Corte-Ingles-Carrefour-Seguridad-social-falsos-autonomos_0_1282972851.html

34 Feedback, 2020. Butchering the Planet. The big-name financiers bankrolling livestock corporations and climate change. https://feedbackglobal.org/wp-content/uploads/2020/07/FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf

35 Economía Digital, 07/10/2020. El doble salto de Coren: gana seis veces más y se expande en China: https://galicia.economiadigital.es/directivos-y-empresas/carnica-coren-beneficios-desembarco-china-portugal_20099314_102.html

36 Confederación Empresarial Española de Empresas de la Economía Social (CEPES). 2020. Las Empresas más relevantes de la Economía Social, 2019-2020 http://www.observatorioeconomiasocial.es/media/archivos2012/Ranking_CEPES_2019.pdf

37 MITECO. https://www.miteco.gob.es/es/cambio-climatico/temas/mitigacion-politicas-y-medidas/gestion-residuos.aspx

asociaciones de empresas relacionadas con los envases de usar y tirar (tales como fabricantes de envases, envasadores, distribuidores de productos envasados y comercios) con el objetivo de gestionar el canon que obligatoriamente deben destinar estos productores de envases a la gestión de los mismos, tal y como marcan las leyes europeas y españolas.

Este peculiar sistema de gestión de envases recibe el pomposo nombre de "sistema integrado para gestión y reciclaje de residuos de envases ligeros de consumo doméstico" recogidos mediante el contenedor amarillo, también conocido por el acrónimo SIG. Ecoembes paga a la mayor parte de los ayuntamientos de España por la recogida y tratamiento del contenedor amarillo y después, vende los residuos a plantas de reciclaje que tratan de recuperar la mayor parte del plástico. Según reza su página web, *"hacen posible que los envases de plástico, latas y briks (contenedor amarillo) y los envases de cartón y papel (contenedor azul) puedan tener una segunda vida"*.

Pero el mensaje oficialista del reciclaje promovido desde por Ecoembes está obsoleto y es, además, una gran mentira, según acaba de denunciar Greenpeace en su informe "Ecoembes miente"[38]. Ya en 2019[39] Greenpeace denunciaba como solo el 25,4% de los envases plásticos se recuperaron en España en 2016, según una media de los datos aportados por las comunidades autónomas y los ayuntamientos, y las caracterizaciones de residuos que hacen estas administraciones. La mayor parte de los envases plásticos no se reciclaron: se depositaron en vertederos (787.059 tn) o se incineraron (172.293 tn), lo que supone un 63%. Si a esto se suman los envases exportados (282.560 tn), de los que no existe plena garantía de que se reciclen, el porcentaje sube a más del 80%.[40]

Ecoembes es el único SIG de España para la gestión de residuos de envases domésticos, lo que le propicia una situación de poder sobre las empresas que gestiona, entidades locales y otros ámbitos que patrocina. Depende, por lo tanto, del número de envases puestos en el mercado. Es decir, tiene el monopolio del reciclaje.

Durante y después de la Gran Recesión de 2008, la reducción del consumo provocó una menor producción de envases. Y Ecoembes subió sus tarifas, alegando una disminución de los ingresos en 2009, marcada por el descenso en los precios del material reciclado, por la crisis internacional y por la caída del número de envases puestos en circulación por las empresas, derivada del descenso en el consumo de productos envasados. Es decir, si hay menos envases (por crisis de consumo o por implantación de otro sistema de gestión de residuos), suben las tarifas. Su negocio depende, por lo tanto, del número de envases puestos en el mercado. A Ecoembes no le interesa que se produzcan menos residuos.

En septiembre de 2020 la Fundación Changing Markets publicó una investigación denominada "Hablan Basura"[41], donde hacen responsable a Ecoembes de frenar la llegada de un sistema de retorno y de ralentizar la lucha contra los plásticos de un solo uso. Esta dinámica ha hecho, según la fundación británica, que Ecoembes se haya convertido en un potente Lobby que presiona en la sombra para que en España no se adopten otros métodos que permitan mejorar la reutilización y recuperación de envases, como por ejemplo un Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR), que ya funcionó en España en buena parte del siglo XX. Según dicho estudio, *"a través de su patrocinio, parece que Ecoembes ha ejercido una influencia indebida sobre el rigor académico de los informes de estas instituciones sobre residuos plásticos: informes que han sido criticados por desinformar al público sobre las tasas reales de reciclaje, proporcionando información engañosa"*.

El hecho es que la implantación del sistema SDDR reduciría la emisión de GEI y supondría el fin del modelo monopolístico de negocio de Ecoembes. En contra de los intereses de este lobby, un estudio piloto comparativo de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) derivados de diferentes sistemas de recogida de envases (SDDR vs SIG) demostró que mientras el sistema "actual" municipal emitió 0,84 toneladas de CO2 equivalentes por cada 1.000 envases, el sistema SDDR emitió 0,29 toneladas de CO2 equivalentes por cada 1.000 envases.[42]

38 Greenpeace, 20/10/2020. Ecoembes miente. Desmontando los engaños de la gestión de los envases domésticos. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/ecoembes-miente/

39 Greenpeace, 2019. Reciclar no es suficiente. Maldito Plástico. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/maldito-plastico/

40 Greenpeace, 7 de marzo de 2019. Fracasa el sistema de gestión de residuos: España apenas recupera el 25% de los envases plásticos https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/fracasa-el-sistema-de-gestion-de-residuos-espana-apenas-recupera-el-25-de-los-envases-plasticos/

41 Changing Markets, septiembre de 2020. Hablan Basura. El manual corporativo de soluciones falsas a la crisis del plástico. http://changingmarkets.org/wp-content/uploads/2020/09/TALKING-TRASH-SPANISH-FINAL.pdf

42 INCLAMCO2. Estudio realizado para Retorna. 2012. Estudio comparativo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el proyecto piloto de implantación de un Sistema de Recogida, Devolución y Retorno de Envases frente al Sistema de Gestión Integral actual. http://www.retorna.org/mm/file/huelladecarbono.pdf

Curiosamente, esta empresa gestora de residuos reconoce que cerca del 50% de las emisiones de CO2 están directamente relacionadas con la actividad ciudadana en la vida cotidiana. Pero no recomienda cambiar de sistema de gestión de residuos. Recomienda que usemos más el transporte público, no derrochemos electricidad o agua, o reciclemos nuestros residuos. Gracias al reciclaje de envases, afirman, desde Ecoembes se ha conseguido reducir las emisiones de CO2 en 15 millones de toneladas durante los últimos años.[43]

La falta de transparencia afecta también al reporte de la empresa. Su Memoria Anual de 2019[44] no aporta datos sobre su huella de carbono, ni la versión digital ni el resumen en pdf para descargar. Los últimos datos disponibles en su web, de 2015,[45] informa del total de gases de efecto invernadero (GEI) generados por su organización, que incluye sus tres oficinas (Madrid, Barcelona y Sevilla) y las del Outsourcing. Según su particular método de cálculo, en 2015 su huella de carbono fue de 403,5 toneladas de CO 2 eq, manteniéndose prácticamente constante respecto a la de 2014 y 2013. En este cálculo tiene en cuenta las emisiones directas (alcance 1), como la calefacción de gasoil, el consumo de combustibles de su flota de vehículos y el escape de gases refrigerantes; y las indirectas (alcances 2 y 3), pero solo incluyen las relacionadas con la compra de bienes y servicios y con la prestación de nuestra actividad (viajes). No calcula las emisiones de su cadena de valor ni las exportaciones de basura a otros países, como Malasia, Tailandia, Vietnam..., externalizando sus emisiones de GEI, hacia otros países.

Ecoembes representa los intereses de la industria de los envases de usar y tirar,[46] es un monopolio, miente sobre sus objetivos y hace trampas al clima, evitando asumir dentro de sus impactos indirectos ese 5% de GEI que emite su sector debido, entre otras cosas, a la fabricación desmedida de plásticos de un solo uso, botellas desechables y envases.

Endesa

Comprando liderazgo a golpe de talonario

Endesa, propiedad de la empresa italiana ENEL, fue, con 30 millones de toneladas de GEI (el 9,28% del total del país), la empresa más contaminante en España en 2018.[47] Y siguió siéndolo en 2019, pese a haber conseguido reducir a la mitad, aproximadamente, sus emisiones (16,4 Mt CO2 equiv),[48] gracias al cierre parcial de sus centrales térmicas de carbón.

Estas credenciales, ser la mayor empresa contaminante de España, no impidió que los responsables de Endesa quisieran escalar también a lo alto del podio del greenwashing, pertrechando la mayor operación de marketing tóxico de la reciente Historia de España. El 2 de diciembre, el día que comenzaba en Madrid la Cumbre Mundial del Clima (la COP25), esta empresa compró la portada de una veintena de periódicos españoles, entre nacionales, regionales, económicos y digitales. El titular era igual en casi todos los periódicos: *"Endesa presenta en la COP25 de Madrid sus soluciones para una sociedad libre de emisiones"*.[49]

En realidad, y durante décadas, Endesa ha sido el líder de la oposición contra la agenda nacional de lucha contra el cambio climático, defendiendo la continuidad de la energía nuclear, la multiplicación de centrales de gas y el mantenimiento de la quema de carbón, mientras obstaculizaba la expansión de las energías renovables que no fueran de su propiedad.

Desde su excelente posición en el oligopolio energético español[50], y con un Consejo de Administración lleno

43 Ecoembes. Blog, 17 diciembre de 2015. COP21, hemos hecho historia. https://www.ecoembes.com/es/planeta-recicla/blog/cop21-hemos-hecho-historia

44 Ecoembes. Informe Anual 2019. https://www.ecoembes.com/es/ciudadanos/sobre-nosotros/informacion-corporativa/informe-anual

45 Ecoembes, información corporativa. https://www.ecoembes.com/es/ciudadanos/sobre-nosotros/informacion-corporativa/responsabilidad-social-corporativa/medio-ambiente-e-innovacion/gestion-de-nuestros-aspectos-ambientales-directos

46 productordesostenibilidad.es, 10/09/2020. 10 razones para que Libera de Ecoembes no entre en las aulas https://www.productordesostenibilidad.es/2020/09/10-razones-para-que-libera-de-ecoembes-no-entre-en-las-aulas/

47 Observatorio de la Sostenibilidad. 2019. Big Polluters 2019 https://www.observatoriosostenibilidad.com/2019/04/22/big-polluters-2019

48 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/

49 Revista Ballena Blanca, Nº 22, mayo 2020. Especial Greenwashing.

50 Greenpeace, 18/09/2018. Greenpeace pide acabar con el oligopolio de las eléctricas y las energías contaminantes para abaratar la factura de la luz https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/greenpeace-pide-acabar-con-el-oligopolio-de-las-electricas-y-las-energias-contaminantes-para-abaratar-la-factura-de-la-luz/

de primeras espadas de la política nacional (Martín Villa, Aznar, Solbes, De Guindos, Salgado, Blesa, etc)[51], esta empresa ha sido una firme opositora a la descarbonización y la transición energética, con tal de justificar la permanencia, algunos años más, de sus contaminantes centrales térmicas de carbón. Endesa defendía en los despachos la supuesta imposibilidad de acabar simultáneamente con el carbón y la nuclear en España, algo que era fácilmente rebatible, como lo hizo Greenpeace en 2018.[52] Desde la cúspide del poder energético español y con sus puertas giratorias moviéndose veloces como aspas de molino, han hecho uso y abuso del mercado eléctrico para legislar a su favor y mantener una factura de la luz acorde a los intereses de sus accionistas.

Pero Endesa ha terminado rindiéndose a la evidencia (no la del cambio climático, sino las del incremento del precio de los derechos de emisión y la caída significativa del precio del gas) y los problemas de viabilidad económica de sus centrales han provocado un súbito abrazo al Acuerdo de París. Ahora se sube al mainstream e informa en su web[53] y Memoria de Sostenibilidad[54] que aspira a convertirse en *"un líder del proceso de transformación global y contribuir decisivamente al objetivo colectivo de reducir el calentamiento global a 1,5 °C"*. En su análisis de materialidad, la descarbonización del mix energético aparece como el asunto más relevante para sus grupos de interés y el segundo más relevante para la empresa.

Para asumir este nuevo liderazgo, su Plan Estratégico 2020-2022 se sustenta en los siguientes pilares:

- Una transición suave hacia la descarbonización, garantizando la seguridad de suministro. En 2022 la quema de carbón se habrá reducido un 99% y en 2030 se producirá un cese completo de su actividad.[55]
- El aumento en un 38% de la capacidad instalada en renovables en 2022 respecto a 2019.
- Un modelo de desarrollo de instalaciones renovables que incorpora acciones de creación de valor social para los entornos de los parques, priorizando la incorporación de mano de obra local y el desarrollo de proyectos de interés para la comunidad.
- El fomento de la movilidad eléctrica a través de 36.000 puntos de recarga de uso público y privado en el año 2022.

Buscando tomar ventaja a sus competidores, Endesa presentó en julio de 2020 un estudio realizado por la consultora Deloitte para convertir a los sistemas eléctricos extrapeninsulares de Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla en la punta de lanza de su transición energética. Su objetivo declarado es alcanzar en 2040 la descarbonización completa de las islas y de las ciudades autónomas, en las que Endesa es la gran generadora y distribuidora de electricidad. Según sus previsiones, esto supondría alcanzar la meta diez años antes que en la península.[56]

Pero, con la excusa de realizar una transición energética justa, un concepto que Endesa ha abrazado de manera demasiado tardía, la empresa pretende nadar y guardar la ropa. Pese a la solicitud de cierre de las centrales térmicas de As Pontes (la mayor de España) y Carboneras, Endesa "se reserva el derecho" de prolongar su vida si funcionan los ensayos con diversos combustibles o la mezcla de ellos.[57] Por lo tanto, no ha renunciado a la quema de diferentes tipos de carbón (importado de Kazajistán) mezclados con otros combustibles que están en fase de ensayo como residuos de depuradora, purines, biomasa o falsos "bio". Es decir, más emisiones de GEI.

Dentro de su estrategia para la compensación de emisiones, Endesa ha repoblado 1.500 hectáreas en la localidad madrileña de Robledo de Chavela, en un monte que fue pasto afectado por un incendio forestal en agosto de 2012. Según la empresa, este proyecto se ha convertido en el primer depósito natural de absorción de carbono impulsado por una compañía eléctrica. Esta acción le permite presumir de ser la primera empresa del sector energético español que ha conseguido el triple sello "Calculo + Reduzco + Compenso" por el registro de su Huella de Carbono, distinción otorgada por la Oficina Española de Cambio Climático (OECC).[58]

Endesa parte en una buena posición en la carrera del desarrollo de las energías renovables y la descarbonización de la economía durante la próxima década. En lugar de intentar prolongar la vida de sus agonizantes centrales térmicas y nucleares y buscar trucos como la compensación de emisiones para esconder sus emisiones y residuos, esta empresa tiene pendiente establecer una verdadera hoja de ruta para contribuir a la transición a un sistema energético eficiente, inteligente y 100% renovable.

Aunque Endesa tenga dinero suficiente para comprar la portada de todos los periódicos de España, su credibilidad en la lucha climática no la podrá comprar mientras siga vinculada a la quema de combustibles fósiles.

51 La Marea. YoIBEXtigo. Puertas giratorias: Endesa. https://www.yoibextigo.lamarea.com/informe/endesa/quienes-son/puertas-giratorias-endesa/

52 Greenpeace, 10/07/2018. Único sentido. 2025 sin carbón ni energía nuclear, https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/documentos/principales-conclusiones-unico-sentido-2025-sin-carbon-ni-energia-nuclear/

53 Web de Endesa. Descarbonización. https://www.endesa.com/es/nuestro-compromiso/plan-de-sostenibilidad/descarbonizacion-mix-energetico

54 Endesa. Memoria de Sostenibilidad 2019. https://www.endesa.com/content/dam/endesa-com/home/inversores/infoeconomicafinanciera/informesanuales/documentos/2020/informe-sostenibilidad-2019.pdf

55 Aunque, más recientemente, ha anunciado el cierre de todas sus centrales de carbón para antes de 2025.

56 Deloitte y Endesa, julio de 2020. Los Territorios No Peninsulares 100% descarbonizados en 2040: la vanguardia de la transición energética en España. https://www.endesa.com/content/dam/endesa-com/home/prensa/noticias/documentos/2020/07/descarbonizacion-territorios-no-peninsulares.pdf

57 Endesa, nota de prensa 27/12/2019. Endesa presenta la solicitud de cierre de las centrales de As Pontes y Carboneras. https://www.endesa.com/es/prensa/sala-de-prensa/noticias/transicion-energetica/renovables/endesa-presenta-la-solicitud-de-cierre-de-las-centrales-de-as-pontes-y-carboneras

58 Endesa, 14/05/2019. Endesa es la primera empresa energética española certificada por la Oficina Española de Cambio Climático por compensar su huella de carbono https://www.endesa.com/es/prensa/sala-de-prensa/noticias/eficiencia-energetica/medioambiente/endesa-es-la-primera-empresa-energetica-espanola-certificada-por-la-oficina-espanola-de-cambio-climatico

59 Iberia. Informe de Sostenibilidad 2019. https://grupo.iberia.es/contents/archives/475/109/pdfcontent/475_109_1591297409.pdf

60 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. "Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019." https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/

Iberia

Volar seguirá saliendo caro para el clima

Iberia (perteneciente al grupo británico IAG) aumentó el número de operaciones durante el año 2019. Por este motivo, su Memoria de Sostenibilidad[59] del ejercicio 2019 reconoce un aumento de las GEI (alcance 1) respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 5,1 millones de toneladas de CO2e. Según el Observatorio para la Sostenibilidad, el pasado año IAG-Iberia aumentó un 1% sus emisiones respecto al año anterior.[60]

Desde la compañía aérea se apresuran a explicar que pese al mayor número de operaciones, el indicador de intensidad de emisiones por operaciones vuelo mejoró en 2019 significativamente por la incorporación de las nuevas aeronaves A320neo y A350-900, hasta un 35% más eficientes que los aviones a los que sustituyen. También, desde Iberia, resaltan las iniciativas de eficiencia de combustible que tienen un impacto positivo en este indicador.

El sector de aviación es muy relevante en la lucha contra el cambio climático, ya que en 2017 este sector representó el 13,9% de todas las emisiones europeas de GEI del sector transporte. [61]

Antes de la crisis global surgida por la Covid-19, los pronósticos hablaban de que las emisiones de CO2 del sector aéreo crecerían un 21% hasta 2040[62]; o que para el año 2050 las emisiones de GEI de este sector serían el doble o el triple que las actuales, consumiendo hasta un cuarto del presupuesto mundial de carbono para el escenario de 1,5 ºC.[63] Por este motivo, urgen cambios en los modelos de movilidad, nuevos marcos jurídicos y desarrollos tecnológicos que pongan a este sector en la senda de las descarbonización y los compromisos del Acuerdo de París.[64]

Iberia, como parte del Grupo IAG, informa en su web y en su Memoria de Sostenibilidad 2019 que ha adoptado el objetivo de emisiones cero netas de CO2 para el año 2050. Esta empresa tampoco pierde la ocasión para ponerse medallas y afirma que *"lleva más de una década liderando el movimiento de la aviación contra el cambio climático"*.[65] Pero, dentro de las empresas del IBEX 35, Iberia está en el furgón de cola por la baja calidad de su reporte en su Estado de Información No Financiera del ejercicio 2018.[66]

61 Agencia Europea de Medio Ambiente (2019) "Emisiones de gases de efecto invernadero del sector transporte en Europa" https://www.eea.europa.eu/data-and-maps/indicators/transport-emissions-of-greenhouse-gases/transport-emissions-of-greenhouse-gases-12

62 Europa Press, 24/01/2019. Las emisiones de CO2 del sector de la aviación crecerán un 21% hasta 2040. https://www.europapress.es/turismo/transportes/aerolineas/noticia-emisiones-co2-sector-aviacion-creceran-21-2040-20190124124805.html

63 Carbon Brief. Analysis: Aviation could consume a quarter of 1.5C carbon budget by 2050 https://www.carbonbrief.org/aviation-consume-quarter-carbon-budget

64 Greenpeace, septiembre de 2020. Transforma el transporte. Una guía para descarbonizar la movilidad en 2040. Resúmen ejecutivo (en castellano). https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/transforma-el-transporte/

65 IAG. Flightpath Emisiones Cero. https://www.iairgroup.com/es-ES/sostenibilidad/flightpath-net-zero

66 Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa, 05/05/2020. La responsabilidad social corporativa en las memorias anuales del IBEX 35. Análisis del ejercicio 2018. https://observatoriorsc.org/la-ley-de-informacion-no-financiera-ha-tenido-un-efecto-positivo-en-la-calidad-de-la-informacion-de-responsabilidad-social-corporativa-pero-no-se-puede-afirmar-que-las-empresas-del-ibex-35-esten-cump/

En su Memoria de Sostenibilidad, IAG-Iberia se han marcado los siguientes objetivos intermedios para la consecución del objetivo emisiones netas cero en el año 2050:

- 2025: Reducción de las emisiones por pasajero en un 10% (comparado con 2020).
- 2030: 20% emisiones netas.
- 2050: Emisiones netas cero

La empresa no esconde las grandes limitaciones a las que se enfrenta para lograr estos objetivos: dependen de la quema de combustibles fósiles (queroseno) y, de momento, las soluciones bajas en carbono son mucho más complejas que en otras modalidades de transporte; y el 80 % de las emisiones proceden de viajes de más de 1.500 km, en los que no existe una alternativa razonable a volar.

Pero Iberia no se plantea la reducción del número de operaciones o la eliminación de vuelos de distancias cortas. El objetivo de reducción del 20% para 2030 se pretende llevar a cabo mediante la renovación de la flota (con aviones más eficientes), medidas de eficiencia en el uso de combustibles y la mejora de operaciones en vuelo y tierra. Sin embargo, para alcanzar las emisiones netas cero en 2050 Iberia no dispone de estrategia, y tiene puesta la mirada en la compensación de emisiones vía plantaciones de árboles e inversión en combustibles alternativos. Y dentro de estos, si bien han descartado falsas soluciones con apellido “bajo en carbono”, optan por los combustibles sintéticos sin descartar los agrocombustibles, aunque descartando los basados en cultivos con alto impacto en la deforestación (soja, aceite de palma).

Los responsables de Iberia afirman que sus vuelos peninsulares son sustituibles, ya que su negocio es el trayecto de largo radio y su mercado es Latinoamérica. La argucia está en no asumir la responsabilidad ni el reporte ambiental de sus aerolíneas filiales Iberia Express e Iberia Regional Air Nostrum, las cuales concentran la mayoría de destinos de corto y medio radio. A pesar de operarse bajo estas otras marcas, en su Informe de Sostenibilidad 2019 la flota de ambas aerolíneas filiales (23 y 42 aeronaves respectivamente) aparece como propiedad de la compañía Iberia.

Un ejemplo que ilustra muy bien como desde el sector de la aviación se está pervirtiendo el discurso de neutralidad y emisiones neta cero es su posición respecto a su necesaria entrada dentro del sistema de comercio de emisiones. Bajo el actual régimen de permisividad en el que operan las compañías aéreas, éstas pueden seguir aumentando el número de vuelos y aumentando las emisiones brutas y, al mismo tiempo, buscar el balance de emisiones “cero neto” comprando compensaciones de proyectos de reforestación. Este tipo de contabilidad “neta” oculta el verdadero potencial de reducción de emisiones que podría lograrse con el sector aéreo si las empresas aéreas concentran sus esfuerzos en eliminar los vuelos de trayectos cortos, mejoran la eficiencia en el transporte y buscan combustibles sintéticos no basados en los combustibles fósiles. Una vez hecho esto, el balance neto se conseguiría mediante la compensación de emisiones en proyectos de absorción de carbono.

Para este cometido, IAG-Iberia pone sus esperanzas en la compensación de carbono (desde noviembre de 2019 ya existe un “Bosque Iberia” en la localidad madrileña de Paracuellos del Jarama[67]); en la compra de energía verde; y en el desarrollo de estos nuevos combustibles. Sobre esto último, desde la compañía advierten que necesitan un precio del combustible “competitivo”. Esto es, Iberia pide que el coste de volar para el pasajero no internalice los impactos ambientales negativos. Sin embargo, es fundamental empezar a repercutir estas externalidades ambientales del transporte al coste de la tarifa o el producto.

El Fondo Monetario Internacional ha estimado que existe una brecha de 5 billones de dólares (el 6,5% del PIB mundial) entre el precio actual de los combustibles fósiles y el costo real de su uso, incluido el costo de las implicaciones para la salud de la contaminación del aire y sus consecuencias. del cambio climático.[68] Por tanto, sean combustibles fósiles o de nueva generación es importante integrar estas externalidades en los costes del consumo de combustible y de la movilidad. Si el precio de un billete de avión incluyera los impactos ambientales del consumo de queroseno (o sus sustituto “verde”) evitaríamos que el sector del transporte aéreo siguiera su tendencia al alza como contribuyente a las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por tanto, no se puede considerar que el desempeño ambiental de IAG-Iberia esté alineado con la reducción de emisiones, ni con el objetivo del 1,5 ºC. Como señalamos desde Greenpeace en enero de 2020, la empresa no cuenta todavía con una política específica frente al cambio climático.[69] Y su incipiente “bosque” en la Comunidad de Madrid es una argucia para distraer la atención sobre su responsabilidad en el agravamiento del cambio climático.

67 Iberia, 27/11/2019. El Bosque Iberia crece en Paracuellos de Jarama. https://grupo.iberia.com/pressrelease/details/109/11826

68 Coady et al (2019). Global fossil subsidies remain large: an update based on country-level estimates, documento de trabajo del FMI, 2 de mayo de 2019

Naturgy

Una mariposa para esconder la apuesta por el gas fósil

En el año 2019, la empresa Naturgy (ex Gas Natural Fenosa) ocupó la cuarta posición (tras Endesa, Repsol y EDP) en el ranking de empresas españolas emisoras de GEI.[70] Pero este hecho no impidió que la empresa gasista pudiera presumir, a principios de ese mismo año, de ser “la única energética española reconocida como líder mundial por su acción frente al cambio climático” según el Carbon Disclosure Project (CDP).[71] El nuevo marketing climático hace posible estar en el grupo de cabeza de empresas contaminantes y, al mismo tiempo, obtener la máxima calificación del índice CDP, lo que da pie a esta empresa a proclamar *“ser la única energética española y una de las cinco del mundo en lograr esta distinción.”*[72]

Para afrontar el reto de la descarbonización Naturgy se ha aferrado a la tabla de salvación del concepto “tecnologías de bajas emisiones” (quema de gas fósil, entre otros) y al todavía más escandaloso de “emisiones evitadas”. Elegido este marco conceptual, no necesita abusar de la ingeniería de la compensación para llegar a “cero emisiones netas en 2050”. Según afirman, sus emisiones evitadas son mayores que las generadas: en 2019, dicen, consiguieron un *“balance climático de 104 % a favor de las emisiones evitadas”*. Contabilizan, por ejemplo, la energía producida por las centrales nucleares en las que tienen cierta participación como “emisiones evitadas”. No sería ninguna sorpresa que en algún momento hagan público que han sido los primeros en llegar en la carrera de la descarbonización y que pueden vender sus excedentes.

Volviendo a su discurso, la lucha contra el cambio climático está entre sus prioridades, está incluida en su Plan Estratégico 2018-2022 y tienen objetivos de descarbonización para 2030 y 2050. Según han anunciado a lo largo del año 2020, prevén reducir en al menos un 21% las emisiones de gases de efecto invernadero hasta 2022, en comparación con 2017, así como recortar un 22% la intensidad de dióxido de carbono (CO2) en generación eléctrica y que el 34% de toda la generación sea de origen renovable.[73] [74]

Presente en 28 países y en cinco continentes, el negocio de Naturgy sigue siendo la explotación, generación, distribución y comercialización de gas y electricidad, y dispone de plantas de licuefacción y regasificadoras. Negocio, el gas, que conlleva importantes riesgos ambientales, sociales y financieros asociados al impacto ambiental y el cambio climático, así como la frecuente vulneración de los derechos humanos en países productores con escasa gobernanza y altos índices de corrupción.

En junio de 2018, la entonces Gas Natural Fenosa, hoy Naturgy, anunció el cambio de nombre y nueva estrategia de comunicación. En palabras de su CEO, Franscisco Reynés Massanet, *“la compañía necesitaba un nombre corto, global, que demuestre la aspiración internacional, que pudiera englobar lo que significa y que se nos reconozca como una empresa energética”*.[75] Es decir, una estrategia para seguir en el negocio del gas, pero conseguir un “reconocimiento social” a través del alineamiento con el mainstream de la emergencia climática, subirse al carro de las renovables y limpiar su imagen de empresa contaminante. Seguir en el negocio de los combustibles fósiles pero un poquito menos. Y con una mariposa en el logotipo.

Su estrategia de adaptación al cambio climático menciona las siguientes líneas de actuación: aprovechar el liderazgo de Naturgy en las plantas de Ciclo Combinado (combustión de gas) y en el mercado global de gas natural licuado (GNL); desarrollar el gas natural en

69 Greenpeace España, 21/01/2020. La Marca España ante el reto de la emergencia ambiental. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/las-empresas-marca-espana-suspenden-al-informar-sobre-su-impacto-ambiental/

70 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/

71 Naturgy. Nota de prensa, 25/09/2019. Naturgy es la única energética española reconocida como líder mundial por su acción frente al cambio climático. https://www.naturgy.com/sala_de_prensa/notas_de_prensa/naturgy_es_la_unica_energetica_espanola_reconocida_como_lider_mundial_por_su_accion_frente_al_cambio_climatico

72 Naturgy. Environmental Reports. 2019. Carbon Footprint. https://www.naturgy.com/en/sustainability/the_environment/environment_reports

73 Naturgy, junio 2020. Informe Huella de Carbono 2019. https://www.naturgy.com/sostenibilidad/medio_ambiente/cambio_climatico_y_transicion_energetica_

74 La Información, 04/09/2020. Naturgy reducirá al menos un 21% sus emisiones para liderar la transición. https://www.lainformacion.com/empresas/naturgy-reducira-emisiones-lider-transicion-energetica/2814132/

75 El País, 27/06/2018. Gas Natural Fenosa cambia su nombre por Naturgy y se prepara para una etapa de expansión. https://elpais.com/economia/2018/06/27/actualidad/1530094996_170187.html

el transporte; desarrollar el gas “renovable”; y triplicar la capacidad instalada en renovables en el 2022.

Exceptuando el incremento de generación a partir de renovables, el resto de la estrategia empresarial es seguir extrayendo y quemando gas, agudizando el problema del cambio climático.

Hay que reconocer que Naturgy no miente a la hora de calcular el impacto de su actividad, y reporta adecuadamente sus emisiones indirectas. El alcance 3 incluye las emisiones derivadas de la cadena de valor de las actividades, que incluyen: emisiones *upstream* y *downstream*, sobre las que el grupo no posee el control o influencia directa; y las emisiones de CO2 en la combustión del gas natural por el uso final del gas natural distribuido y comercializado. Estas emisiones, sumaron más de 129 MtCo2equiv en 2019 y supusieron el 88,6% de su huella de carbono total.[76]

Pero, la trampa utilizada por Naturgy es un ejercicio de ingeniería contable de emisiones de GEI. Sin pudor alguno, la empresa gasista resta a sus enormes emisiones directas e indirectas algo que llama “emisiones evitadas”, dando un resultado positivo.[77] Así, declaran ufanos que *“el balance climático en 2019 se ha situado en el 104 % a favor de las emisiones evitadas, lo que refleja nuestro avance y contribución hacia una economía descarbonizada”*.[78] Naturgy no necesita prometer un “balance neto cero” en 2050. Con su particular habilidad de trilero, ya tiene un balance de emisiones positivo.

Más allá de estas argucias, los esfuerzos de Naturgy por reducir su huella de carbono sólo tendrán un efecto positivo en la lucha climática si establece un calendario para un abandono gradual de la extracción y quema de gas. Reducir su huella de carbono en sus alcances 1 y 2, o buscar el balance cero neto a través de estrategias de compensación es hacerle trampas al clima

Naturgy también pone mucho énfasis en las soluciones basadas en la naturaleza. Según su comunicación corporativa, en 2019 llevaron a cabo 257 iniciativas por la biodiversidad, que supusieron una superficie ambiental restaurada superior a 2.600 hectáreas, de las que el 60% corresponde a espacios protegidos o hábitats de especies protegidas. El Plan Global de Medio Ambiente hasta 2022 se marca el objetivo de realizar 300 iniciativas por la biodiversidad cada año hasta ese horizonte.[79]

La restauración ambiental está muy bien, es necesaria para mejorar la cantidad y calidad de los sumideros de carbono. Pero hay motivos para cuestionar la publicidad de Naturgy.

Esta empresa vende como algo complementario sus obligaciones de restauración derivadas de sus proyectos energéticos. En Brasil, la compañía ha llevado a cabo la revegetación y el mantenimiento periódico para garantizar el establecimiento de los ejemplares plantados en la región de Sao Paulo para la recuperación de la mata atlántica. En Chile, Naturgy ha desarrollado sistema de riego de mantenimiento para garantizar la supervivencia de los ejemplares plantados en el área afectada por la construcción de redes de gas.[80] Restaurar las zonas afectadas por el impacto ambiental ocasionado en las actividades de extracción y conducción de gas es una obligación, no debería contabilizarse como acciones de Responsabilidad Social Corporativa. ¿Estará Naturgy contabilizando también estas actuaciones de restauración como “emisiones evitadas” para compensar así sus emisiones brutas y conseguir ese balance climático favorable?

Real Madrid

contaminando partido a partido

Con motivo de la 25ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático que se celebró en Madrid en diciembre de 2019, el primer equipo de fútbol del Real Madrid lució en su propio estadio una equipación verde, algo que ha hecho en muy pocas ocasiones a lo largo de su historia (y nunca en su propio campo). Según publicaron en su web *“esta iniciativa se enmarca en el apoyo del club a la acción Castellana Verde y dentro de la COP25”*.[81]

No era esta la única acción “verde” de este club de fútbol en vísperas de la cumbre climática.[82] Ni la primera: en 2017, al comienzo de las obras de remodelación del estadio Santiago Bernabeu, se anunció que el proyecto convertiría a este edificio en más eficiente y responsable con el medio ambiente.[83]

Una vez acabada la cumbre, el equipo merengue volvió a su equipación habitual en sus partidos en casa de Liga y Copa. Y continuó trasladándose a los estadios de los equipos rivales en avión incluso a ciudades como Valladolid, Salamanca o Zaragoza, a una distancia de Madrid inferior a las dos horas de viaje en tren. Tras mostrar su apoyo a la lucha contra el cambio climático, los directivos del Real Madrid han seguido con el mismo *modus operandi* y el equipo viaja en avión a cualquier sitio, emitiendo en ese desplazamiento grandes cantidades de gases de efecto invernadero por pasajero.

Durante toda la temporada 2019/2020, el Real Madrid C.F. ha utilizado el avión para todos los desplazamientos fuera de Madrid. Junto al F.C. Barcelona y al R.C. Celta de Vigo, es el club que más abusa del avión cuando juega fuera de casa, descartando obviamente los equipos insulares, como el R.C.D. Mallorca. Pero el caso del Real Madrid es el más grave, puesto que la centralidad de la capital dentro de la geografía ibérica hace que un buen número de sus desplazamientos sean cortos y, por tanto, existan opciones de transporte mucho menos contaminantes y comprometidas con los valores de la lucha contra el cambio climático. Además, la diferencia en tiempo total del trayecto entre avión y tren no es sustancial. Pero cada jugador o miembro del equipo técnico que viaja en avión emite 20 más CO2 por km que si lo hiciera en tren.[84] Se podría hacer un cálculo de cuántas emisiones de GEI se emiten por cada gol que este equipo marca a sus equipos rivales.

El resto de equipos de Primera División en la Comunidad de Madrid (Atlético de Madrid, Getafe C.F. y C.D. Leganés) han utilizado el tren al menos para sus desplazamientos más próximos, como Barcelona (contra el Barcelona y el Espanyol), Valencia (Valencia C.F., Levante F.C.), Sevilla (Sevilla F.C., Real Betis) o Granada.[85]

El Real Madrid se viste de verde para ocasiones especiales, pero sigue abonado al viaje en avión y sus altas emisiones de GEI. Eso sí, según su Informe de RSC y Sostenibilidad[86], el club ha desarrollado durante 2019 un inventario de gases de efecto invernadero, analizando su huella de carbono para, posteriormente (temporada 2019/2020), compensar esas emisiones creando un sumidero de CO2 mediante la plantación de un bosque en la Comunidad de Madrid.

En ese sentido, se supone que durante el año 2020 han comenzado los trabajos y las inversiones para crear un bosque de 25 hectáreas como proyecto para neutralizar la huella de carbono. Y se ha obtenido la inscripción oficial en el Registro de huella, compensación y proyectos de absorción de dióxido de carbono en el Ministerio para la Transición Ecológica, siendo el primer club deportivo que obtiene el sello oficial de inscripción correspondiente. Según presume esta institución presidida por Florentino Pérez, con este gesto el club se posiciona como una organización referente en la lucha contra el cambio climático.

El ejemplo no puede ser más sangrante. Contaminar y plantar árboles; compensar emisiones para seguir igual.

Repsol

Dejar los deberes para 2040

En el año 2018, Repsol-Petronor fue, con 10,6 millones de toneladas de GEI (el 3% del total del país), la segunda empresa española más contaminante.[87] En 2019, las emisiones de esta petrolera aumentaron un 13%.[88]

Antonio Brufau, presidente de la compañía petrolera REPSOL, anunció en diciembre de 2019 que para 2050 la compañía será neutra en emisiones de carbono. Debido al enunciado de estos nuevos objetivos climáticos, *Carbon Tracker* sitúa a Repsol en el trío de cabeza dentro de un grupo de 9 grandes petroleras

76 Naturgy. Informe Huella de Carbono 2019.

77 En la justificación de este ejercicio contable, Naturgy alude a las metodologías y herramientas de UNFCCC para los proyectos de Mecanismos de Desarrollo Limpio, o MDL.

78 Naturgy. Informe Huella de Carbono 2019.

79 La información, 18/09/2020. Naturgy ejecutará 300 acciones anuales por la biodiversidad y medio ambiente https://www.lainformacion.com/empresas/naturgy-iniciativas-anuales-biodiversidad-medio-ambiente/2815407/

80 La información, 18/09/2020. Naturgy ejecutará 300 acciones anuales por la biodiversidad y medio ambiente https://www.lainformacion.com/empresas/naturgy-iniciativas-anuales-biodiversidad-medio-ambiente/2815407/

81 El club lleva a cabo esta acción para sumarse a la cumbre del clima (COP25). https://www.realmadrid.com/noticias/2019/12/05/el-real-madrid-jugara-de-verde-ante-el-espanyol

82 Web corporativa del Real Madrid 03/12/2019. El R.Madrid se suma a la cumbre del clima (COP25). ttps://www.realmadrid.com/noticias/2019/12/03/el-real-madrid-se-suma-a-la-cumbre-del-clima-cop25-2

83 Nuevo Estadio Bernabéu, 11/01/2017. El nuevo Bernabéu será un estadio más responsable con el medio ambiente. https://www.nuevoestadiobernabeu.com/noticias/el-nuevo-bernabeu-sera-un-estadio-mas-responsable-con-el-medio-ambiente/

84 Agencia Europea de Medio Ambiente. Emisiones de dióxido de carbono en el transporte de pasajeros. https://www.eea.europa.eu/es/pressroom/infografia/emisiones-de-dioxido-de-carbono/view

85 Datos recopilados por la Campaña de Transporte de Greenpeace España (inédito).

86 Real Madrid. Informe de Responsabilidad Social Corporativa y Sostenibilidad, 2018-2019. https://www.realmadrid.com/socios/carnet-de-socio/informes-anuales

87 Observatorio de la Sostenibilidad. 2019. Big Polluters 2019 https://www.observatoriosostenibilidad.com/2019/04/22/big-polluters-2019

88 Observatorio de la Sostenibilidad, 07/07/2020. Descarbonización 2020. Análisis de las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero del mercado de carbono 2008-2019. https://www.observatoriosostenibilidad.com/2020/07/04/descarbonizacion-2020/

globales en función de este nuevo marco de alineamiento con el Acuerdo de París.[89]

Neutralidad neta, claro está, las emisiones de gases contaminantes brutas podrán seguir creciendo. Repsol ha establecido objetivos a largo plazo relacionados con la intensidad relativa de carbono de su producción, en términos de emisiones de CO2 por unidad de energía producida. Al enmarcar sus ambiciones climáticas en términos relativos, esta petrolera es libre de perseguir una producción de combustibles fósiles cada vez mayor, lo que está en desacuerdo con los límites finitos del presupuesto mundial de carbono y en desacuerdo con las recomendaciones científicas reflejadas en los compromisos internacionales. Repsol sigue orientada al crecimiento de su modelo de negocio (gas y petróleo), por lo que es muy alto el riesgo de que su inversión en proyectos de extracción y refino de combustibles fósiles anulen los resultados positivos obtenidos con sus apuestas e inversiones en soluciones con bajas emisiones de carbono.

Por este motivo, la descarbonización de esta petrolera está llena de trampas. Repsol pretende alcanzar el objetivo cero emisiones netas para 2050 continuando con la quema de combustibles fósiles (gas fósil y, en menor medida, petróleo), reduciendo su huella a través de la captura y almacenamiento de CO2, la fabricación de combustibles sintéticos y la plantación de árboles y otras soluciones basadas en la naturaleza. Si hay una empresa española que abusa del concepto de la compensación de emisiones, esa es Repsol.

Esta petrolera desoye el estudio publicado en 2015 en la revista Nature, que establecía que una tercera parte de las reservas actuales de petróleo, la mitad de las de gas y más del 80% de las reservas de carbón deberían permanecer intactas en los próximos 40 años si la humanidad quiere conseguir el objetivo marcado por los científicos para evitar consecuencias catastróficas a causa del cambio climático que supondría un calentamiento global de 2 ºC.[90]

Los responsables de Repsol son firmes defensores de la doctrina de la neutralidad tecnológica neutralidad de mercado. Así, defienden que el regulador no debe interferir en el protagonismo de los diversos sectores y tecnologías en la transición ecológica.[91] Para esta empresa la transición justa es la que es justa para ellos, y se basa por tanto en esta supuesta neutralidad. Apuestan por una financiación sostenible "inclusiva", en la que *"tienen cabida sectores que demuestren una estrategia ESG robusta y un compromiso con una transición ordenada y ambiciosa, aunque hoy sean actividades emisoras"*.[92]

Repsol reclama la no intervención del regulador a la hora de establecer las prioridades y acelerar los cambios para alcanzar el 1,5 ºC, pero cambia de tercio a la hora de pedir ayuda económica a las instituciones públicas. La petrolera fue una de las empresas beneficiadas por la compra de bonos corporativos por parte del Banco Central Europeo (BCE) entre mediados de marzo y mediados de mayo de 2020 (bonos corporativos por valor de casi 30.000 millones de euros), según un informe publicado por Greenpeace en junio de 2020.[93]

No solo Repsol, otras empresas españolas como Cepsa y Naturgy también se han visto beneficiadas por los rescates respaldados por el gobierno (ayudas canalizadas a través del ICO y la SEPI), ayudas que no han sido no han sido condicionadas al cumplimiento de criterios climáticos, ambientales o sociales vinculantes[94], pese a que en las conclusiones de la Comisión de Reconstrucción Económica y Social aprobadas en el Congreso el pasado mes de julio incluían esta condicionalidad.

Partiendo de esta premisa, el derecho a seguir extrayendo y refinando petróleo y gas con apoyo del marco regulatorio y financiero, Repsol crea un escenario de descarbonización ad hoc y pone sus expectativas futuras en el papel que puedan jugar en las tecnologías de CCA y los carburantes de nueva generación. Y plantar árboles. En el verano de 2019, el presidente de esta compañía, Antonio Brufau, propuso entre las soluciones dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación a gran escala para

89 Carbon Tracker, 24/96/2020. Absolute Impact: Why oil majors' climate ambitions fall short of Paris limits: https://carbontracker.org/reports/absolute-impact/

90 McGlade, C., Ekins, P. The geographical distribution of fossil fuels unused when limiting global warming to 2 °C. Nature 517, 187–190 (2015). https://doi.org/10.1038/nature14016

91 Conferencia de Josu Jon Imaz, consejero delegado de REPSOL, en el el coloquio Deusto Business Alumni, 19 de octubre de 2020. https://www.youtube.com/watch?v=T29iVCMF65k

92 Observatorio Español de la Financiación Sostenible, febrero de 2020. Informe Anual OFISO, 2019. La Financiación Sostenible en España en 2019. http://www.ofiso.es/descargas/Informe-Anual-OFISO-2019.pdf

93 Greenpeace, junio de 2020. Bankrolling the climate crisis. https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/informes/bankrolling-the-climate-crisis/

94 Greenpeace, 05/10/2020. Polluters profiting from pandemic bailouts: How the fossil fuel industry is using the COVID-19 crisis to capture public funds and lock in dirty energy. https://www.greenpeace.org/eu-unit/issues/climate-energy/45107/polluters-profiting-from-pandemic-bailouts/

compensar las emisiones de todo el sector del transporte por carretera europeo, y conseguir así un eficaz sumidero de carbono mientras van madurando otras tecnologías de eliminación de CO2.[95]

Pero la mayor muestra de la resistencia de Repsol al cambio está en una gráfica y en un indicador. La petrolera pospone para después de 2040 la compensación del 60% de sus emisiones. Y esa reducción estará referida a "intensidad de carbono", es decir, la cantidad de emisiones por energía producida. Nada indica que las emisiones brutas se vayan a reducir. Seguirá con su modus operandi y confiando en la tecnología para compensar sus gases contaminantes. Una quimera.

Banco Santander. Viaje a Groenlandia para no ver el humo de los incendios en la Amazonia.

Las emisiones indirectas de gases de efecto invernadero del banco Santander se hacen gigantes por su exposición al sector del carbón en Polonia y al sector agropecuario responsable de la deforestación en Brasil. Por esta razón el Santander no está muy interesado en reportar su huella de carbono de alcance 3. Por eso también se hace gigante la distancia entre los hechos y las apariciones públicas de su CEO, Ana Botín (incluida su visita al Ártico en un programa de televisión), y sus promesas de descarbonización, emisiones cero netas en 2050 y otros objetivos derivados del Acuerdo de París.

Diversas organizaciones han analizado recientemente el apoyo de la gran banca al carbón, donde el banco Santander, con 1.410 millones de dólares, aparece como uno de los principales bancos españoles responsables de que siga quemando carbón en Polonia.[96] Este apoyo al carbón de empresas supuestamente comprometidas con el Acuerdo de París lo comparte con otras entidades financieras españolas como el BBVA y CaixaBank-Bankia.

Pero esta entidad financiera tiene un papel fundamental en las emisiones de GEI producto de la deforestación en Brasil. El Santander figura en octavo lugar en el ranking mundial de bancos que otorgan créditos al sector de la producción de carne y lácteos.[97] En Brasil, un informe publicado en 2019 por Amazon Watch y APIB, "Cumplicidade na Destruição"[98], señalaba directamente al Banco Santander como una de las entidades financieras que sostienen (con inversiones estimadas en 1.600 millones de dólares) a las tres mayores productoras de carne de Brasil: JBS, Marfrig y Minerva.

Y mientras el banco Santander se hace fuerte en Brasil, durante los años 2019 y 2020 se ha visto un incremento de los incendios en los biomas de la Amazonia, el Cerrado y el Pantanal en Brasil. La Amazonia sigue ardiendo y los datos auguran que la deforestación en 2020 será aún mayor que en 2019, que ya fue el peor año de la última década. Los datos del INPE también muestran que en el estado de Pará el 68% de los focos se concentran en 4 municipios, precisamente los municipios que concentran el 19% de todo la cabaña ganadera del estado de Pará, según datos del censo agropecuario brasileño del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Se calcula que el 75% de las áreas deforestadas en la Amazonia han sido ocupadas por ganado.

El Santander sabe que se acumulan las evidencias de la implicación de sus clientes (JBS, Marfrig y Minerva) en la deforestación y las operaciones de triangulación de las cabezas de ganado para ocultar las ilegalidades a lo largo de la cadena de suministro. Una investigación conjunta de Greenpeace Brasil y Repórter Brasil encontró que, entre abril de 2018 y junio de 2019, el ganado de dos granjas que operaban ilegalmente en un espacio protegido donde se está deforestando la selva fue vendido a otra instalación ganadera del mismo propietario pero ubicada fuera del espacio protegido. Esta granja es un proveedor importante de carne de los tres principales mataderos de Brasil ya mencionados. La investigación descubrió el sistema de "lavado de ganado ilegal" que permitía que este ganado procedente de zonas deforestadas ilegalmente pudiera ser suministrado a mataderos que se habían comprometido públicamente a limpiar sus cadenas de suministro de ganado procedente de áreas afectadas por

95 Expansión, 14/97/2019. Cambio climático: Brufau propone dedicar el 15% del impuesto sobre hidrocarburos a programas de reforestación. https://www.expansion.com/empresas/energia/2019/07/14/5d2b693c468aeb3b328b45d8.html

96 Coalexit.org, 6/12/2019. Banks and Investors Against Future: NGO Research Reveals Top Financiers of New Coal Power Development https://coalexit.org/sites/default/files/download_public/COP25_PR3.pdf

97 Feedback, 2020. Butchering the Planet. The big-name financiers bankrolling livestock corporations and climate change. London. https://feedbackglobal.org/wp-content/uploads/2020/07/FeedbackReport-ButcheringPlanet-Jul20-HighRes.pdf

98 Amazon Watch y APIB, 2019. Complicity IN Destruction II: how northern consumers and financiers enable Bolsonaro's assault on the Brazilian Amazon. https://amazonwatch.org/assets/files/2019-complicity-in-destruction-2.pdf

la deforestación e invasión de áreas protegidas.[99] En otra investigación reciente de Amnistía Internacional, "De la selva a la granja"[100], también se documentó que ganado criado ilegalmente en áreas protegidas de la selva tropical amazónica de Brasil habían entrado en la cadena de suministro de JBS, la mayor procesadora de carne del mundo.

El Santander presume, como el resto de grandes empresas, de estar comprometidos con la lucha contra el cambio climático, la financiación de proyectos de energías renovables y eficiencia energética.[101] Pero según el informe Fossil Fuel Finance Report Card 2019[102], esta entidad ha destinado 13.400 millones de euros en los tres últimos años a financiar la industria de los combustibles fósiles, lo que contradice en gran medida sus objetivos y convierte a este banco en uno de los bancos europeos que más proyectos contaminantes financia en Europa. Curiosamente, la entidad bancaria, hace una lectura favorable de este ranking: *"En comparación con nuestros peers y con otros grandes bancos comerciales, Santander financia una cantidad total relativamente baja de combustibles fósiles"*, afirman en su Memoria Anual 2019.[103]

Como señala el Think Tank *Carbon Tracker*, la mitigación del cambio climático requiere una disminución de las emisiones en términos absolutos, no sólo relativos; sin embargo, la idea de una estrategia de inversión que contemple la disminución de la producción de petróleo y gas sigue siendo un anatema. La planificación del capital tendrá que incorporar plenamente los límites absolutos de las emisiones (y el posicionamiento competitivo de la empresa dentro de esos límites) antes de que las empresas puedan considerarse verdaderamente alineadas con el Acuerdo de París.[104]

El banco Santander tiene en Polonia y en Brasil la oportunidad de frenar el cambio climático. Pero prefiere hacer trampas con el clima.

99 Greenpeace Brasil, 2020. Ricardo Franco State Park. Case Study. https://www.greenpeace.org.br/hubfs/Ricardo%20Franco%20State%20Park_ReportFinal.pdf?_ga=2.248929155.523474561.1591136561-772179379.1571257891

100 Amnistía Internacional, 15 de julio de 2020. Brasil: Ganado criado ilegalmente en la Amazonía descubierto en la cadena de suministro de la procesadora de carne JBS. https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/brasil-ganado-criado-ilegalmente-en-la-amazonia-descubierto-en-la-cadena-de-suministro-de-la-procesa/

101 Según su Informe Anual 2019, el Santander ha sido "líderes mundiales en financiación de energía renovable, tanto en términos de la cantidad de transacciones como de sus importes". https://www.santander.com/content/dam/santander-com/es/documentos/informe-anual/2019/ia-2019-informe-anual-es.pdf

102 Banktrack, 2019. Banking on Climate Change: Fossil Fuel Finance Report Card 2019. https://www.banktrack.org/download/banking_on_climate_change_2019_fossil_fuel_finance_report_card/banking_on_climate_change_2019.pdf

103 Santander. Informe Anual 2019, p77. https://www.santander.com/content/dam/santander-com/es/documentos/informe-anual/2019/ia-2019-informe-anual-es.pdf

104 Carbon Tracker. Scope for improvement, 16/01/2019. https://carbontracker.org/reports/scope-for-improvement/

Propuestas de Greenpeace

1 Condicionar las ayudas económicas a la agenda climática y ambiental

- **Condicionalidad de las ayudas.** El apoyo financiero por parte del Estado Español a las empresas y sectores empresariales debe de estar condicionado al cumplimiento de la hoja de ruta de la descarbonización de la economía española, marcada por las recomendaciones científicas para el cumplimiento del Acuerdo de París. Por tanto, deben excluir aquellas actividades que contribuyen de manera considerable a aumentar las emisiones de GEI, ponen en peligro la calidad de los recursos naturales, generan residuos para las generaciones futuras o destruyen los ecosistemas a lo largo de su cadena de valor, en especial los sectores de los combustibles fósiles, la energía nuclear, la agricultura y ganadería industrial, y los sectores de la construcción y el cemento.
- **Condicionalidad de los rescates.** Cualquier intervención estatal sobre una empresa debe ir acompañada de un plan de negocio que asegure el cumplimiento de las recomendaciones científicas para no superar el 1,5 ºC de aumento de la temperatura global atendiendo a la velocidad en la reducción de las emisiones, el alcance de la neutralidad climática en 2040 y su desarrollo dentro de los límites de los recursos del planeta.
- **Apoyo a la Economía verde y circular.** La asignación de ayudas, préstamos y subvenciones del Fondo de Recuperación Europeo y el Fondo de Apoyo a la Solvencia de Empresas Estratégicas, deberían alinearse con el resto de políticas diseñadas para alcanzar una economía verde, circular, neutra en carbono y que reduzca la utilización de recursos naturales.
- **Principio de no hacer daño.** Además de cumplir con los criterios de asignación acordados en la Unión Europea para el uso de los recursos del Fondo de Recuperación Europeo (según los cuales el 37% del Mecanismo para la Recuperación y la Resiliencia ha de tener un destino verde), la totalidad de los fondos deben cumplir con el principio de “no hacer daño”[1], de forma que no puedan ser usados en ningún caso para actividades que contribuyan al cambio climático y causen daños a la biodiversidad.
- **Fiscalidad verde.** Es fundamental instaurar una fiscalidad verde que fomente prácticas empresariales y de consumo beneficiosas para el medio ambiente y penalice las contrarias a la transición ecológica y la justicia social. El principio de que “quien contamina paga” debe dirigir la política fiscal del Estado. Deben eliminarse todos los incentivos contrarios a la reducción de emisiones de efecto invernadero y a la conservación de la biodiversidad. Por tanto, ninguno de los beneficios de estos programas debe dar apoyo a la cadena de valor de los combustibles fósiles y debe acompañarse de la eliminación de todas las subvenciones existentes a los mismos, directas o indirectas.
- **Empleo verde.** La reconstrucción económica es una oportunidad para crear empleos dignos y sostenibles. El mantenimiento y cuidado de la población trabajadora debe de estar también en el corazón de la política de rescates y ayudas públicas al sector empresarial, por lo que garantizar sus condiciones de empleabilidad y salario es requisito imprescindible a cumplir por las empresas que reciban estas ayudas. Unas condiciones que deben extenderse también a las personas trabajadoras de aquellos sectores que deban reconvertirse hacia nuevas actividades productivas sostenibles, para garantizar así una transición justa donde nadie se quede atrás.

1 “Do not harm principle”

2 Evitar el greenwashing en materia de cambio climático

- **Prohibir la publicidad y el lobby de la industria fósil.** Para evitar la publicidad engañosa y desleal en materia de cambio climático es fundamental que la futura Ley de Cambio Climático de la UE prohíba expresamente el lobby, la publicidad y el patrocinio de las empresas de combustibles fósiles.
- **Desarrollo reglamentario de la Ley General de Publicidad.** Es necesaria una modificación o desarrollo reglamentario de la Ley General de Publicidad (Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad, y modificación del 28 de marzo de 2014) en materia de productos, bienes y servicios emisores de gases de efecto invernadero, para evitar la publicidad ilícita y, en concreto, la engañosa y desleal, de la misma forma que se hizo con los sectores de bebidas alcohólicas, tabaco o la dirigida a menores de edad. Según el Artículo 5 de la citada ley, “podrá ser regulada por sus normas especiales o sometida al régimen de autorización administrativa previa” “los productos, bienes, actividades y servicios susceptibles de generar riesgos para la salud”, como es el caso de las emisiones de gases contaminantes. Dado el papel clave que desempeña la publicidad en la percepción colectiva y el consumo, es fundamental establecer un control severo sobre la publicidad de algunos sectores (automóvil, aviación, eléctrico, etc.) de manera que se puedan tomar medidas reales para cambiar la percepción cultural y simbólica de sus productos.

3 Más reglas para el sector empresarial

- **Contabilidad de emisiones.** Hay que avanzar en la obligatoriedad del reporte sobre las emisiones de GEI y/o el cálculo de la huella de carbono. El regulador deberá establecer estándares y normas, así como la figura del verificador, para garantizar la veracidad del cálculo y la existencia de información de calidad, desagregada por países e instalaciones. Dicha verificación debe ser sistemática, independiente y pública.
- **Medir correctamente las emisiones de GEI de la actividad financiera.** La Ley de Cambio Climático y Transición Energética deberá obligar a las entidades financieras a calcular su huella de carbono en alcance 3, incluyendo su cartera de inversiones y préstamos, desagregando por países y sectores su exposición al sector de los combustibles fósiles, industrias intensivas en carbono y sectores inductores de la deforestación.
- **Desarrollo Reglamentario de la Ley de Información No Financiera y Diversidad**. Es necesario acometer el desarrollo reglamentario de la Ley de Información No Financiera 11/2018, para:
  - » Incluir un régimen de sanciones para el caso de incumplimiento por parte de la empresa de las obligaciones de información establecidas en la ley;
  - » Establecer un órgano de control que cuente con funciones de monitoreo y supervisión de la obligación de presentar la información no financiera;
  - » Definir la figura del verificador independiente que asegure la independencia y capacidad de la entidad encargada de evaluar la información reportada.

En materia de cambio climático y reducción de emisiones, las empresas deberán contar con planes de acción efectivos, cuantificables y medibles y ser capaces de informar sobre su huella de carbono (incluyendo el alcance 3) siguiendo estándares de reporte comparables y homologados internacionalmente.

- **Ley de Vigilancia Debida.** Es necesario un marco jurídico que obligue a las empresas transnacionales a cumplir con los acuerdos y obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y medio ambiente. Por este motivo, hay que llevar al Congreso una ley de debida diligencia que, para ser eficaz, debería obligar como mínimo a la empresa a: 1. Respetar los derechos humanos y el medio ambiente en todas sus operaciones, en sus cadenas de valor globales y dentro de sus relaciones comerciales; 2. Identificar, detener, prevenir, mitigar, y monitorear los impactos adversos potenciales y reales sobre los derechos humanos y el medio ambiente a través de un proceso continuo de debida diligencia, de acuerdo con las normas de debida diligencia internacionales existentes. 3. Prever o cooperar en la remediación de impactos adversos en sus cadenas de valor globales y dentro de sus operaciones y relaciones comerciales; 4. Asumir la responsabilidad de los impactos negativos sobre los derechos humanos y el medioambiente en sus cadenas de valor globales y dentro de sus operaciones y relaciones comerciales.
- **Tratado vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos.** El gobierno debe impulsar dentro de la Unión Europea el apoyo decidido al Tratado Vinculante sobre Empresas y Derechos Humanos que se está discutiendo en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Este Tratado es una forma de velar y asegurar el respeto y la protección de los derechos humanos frente a los impactos negativos de la actividad de las empresas sobre la ciudadanía, especialmente sobre las mujeres, en coherencia con los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos y la Resolución 17/4 del Consejo de Derechos Humanos, dentro de su marco “Proteger, Respetar, Remediar
- **Control y regulación independiente.** En el ámbito de la política energética, es necesaria la creación o refuerzo de organismos de control o reguladores independientes, que estén al servicio del interés público, no estén compuestos por las propias empresas reguladas ni condicionados por ellas y tengan capacidad reguladora y sancionadora.
- **Evitar la formación de oligopolios.** Se hace necesario regular por ley que ninguna empresa (o empresas de un mismo grupo empresarial) pueda controlar más de un 15% de cuota de mercado en sectores regulados. En este contexto, hay que obligar a una separación horizontal completa de la propiedad, que impida que las mismas empresas (o las pertenecientes a un mismo grupo empresarial) puedan realizar actividades reguladas y no reguladas, empezando por la separación de las que realizan las actividades de generación y distribución en el sector eléctrico.

4 Alinear los objetivos de reducción de emisiones con las recomendaciones científicas

- **Aumentar la ambición climática.** Tanto en la UE como en el Estado Español (Ley de Cambio Climático de la UE, Ley de Cambio Climático y Transición Energética, el PNIEC y la Estrategia a largo plazo para la descarbonización), deben establecer un objetivo de reducción de emisiones más ambicioso. A nivel nacional, este objetivo debe elevarse hasta al menos el 55% de reducción de las emisiones para 2030 respecto a 1990, y un objetivo para alcanzar el cero neto de las mismas en 2040, en línea con las recomendaciones científicas. Los objetivos deben establecerse en intervalos de cinco años y ser revisados regularmente. Estos objetivos no deben ser alcanzados a través de compensaciones o trucos de contabilidad en el sector de cambios de uso del suelo.
- **Creación de un Órgano Científico independiente.** Tanto en la UE como en España, es necesario un seguimiento continuo de la gobernanza en la acción climática, por lo que es necesario establecer un Comité de Expertos u órgano científico independiente que informe y asesore a las instituciones europeas y nacionales a la hora de diseñar y evaluar los planes y políticas, así como sugerir la revisión de aquella legislación que ponga en peligro los objetivos de descarbonización.
- **La mejora de los sumideros debe ser simultánea a reducciones rápidas en las emisiones de GEI.** La mejora, restauración y protección de los sumideros de carbono (bosques, humedales, costas) debe ser simultánea y adicional a los recortes rápidos y profundos en las emisiones de GEI. En ningún caso pueden ser sustitutivos de la reducción de emisiones. La Unión Europea debe aspirar a aumentar significativamente la eliminación natural de dióxido de carbono y la cantidad de carbono almacenado en nuestros ecosistemas para 2030, incluso mediante legislación y financiación específica. Esto debería basarse en enfoques tales como la protección, mejora y restauración de los ecosistemas que fomenten la resistencia al cambio climático y que ayuden a hacer frente a la crisis de la biodiversidad.

Elaboración y coordinación: Miguel Ángel Soto Caba
Revisión y contribuciones: Departamento de Programas

GREENPEACE

Greenpeace
Valores 1
28007 Madrid

Greenpeace es una organización independiente que usa la acción para exponer las amenazas al medio ambiente y busca soluciones para un futuro verde y en paz.

greenpeace.es